



PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN DE CGIAR EN

**Cambio Climático,
Agricultura y
Seguridad Alimentaria**



Alianza



Integración de género en políticas de agricultura, seguridad alimentaria y cambio climático: el caso de Honduras

Fanny Howland, Mariola Acosta, Juliana Muriel, Jean Francois Le Coq

Reporte de actividades

Mayo 2020

Resumen:

La integración de la perspectiva de género en las políticas es fundamental para alcanzar objetivos de desarrollo nacionales y abordar retos como el cambio climático (CC), la seguridad alimentaria y la nutrición (SAN). Dentro del proyecto CCAFS FP1 LAM, analizamos en qué medida el género está incluido en las políticas de CC y SAN de Honduras. Utilizamos la metodología desarrollada en el informe *"Gender integration in agriculture, food security and climate change policy: a framework proposal"* (Integración de la perspectiva de género en la agricultura, la seguridad alimentaria y las políticas sobre el cambio climático: una propuesta marco) e *"Integración de género en políticas de agricultura, seguridad alimentaria y cambio climático: el caso de Guatemala"* (Howland et al., 2019). Los resultados muestran que a pesar de que Honduras ha firmado múltiples compromisos internacionales en temas de género, estos son poco mencionados en documentos de políticas. A nivel de gobierno, se han creado unidades sectoriales, como el Instituto Nacional de la Mujer (INAM), pero tienen pocas capacidades. Existen políticas de género, pero poco se incluye del tema dentro de las políticas sectoriales. A nivel de ciclo de política (de la elaboración al monitoreo y evaluación), las mujeres son poco incluidas en políticas de SAN y CC. Existen múltiples barreras, ubicadas en diferentes niveles que explican la falta de integración de género en el ciclo de políticas. Actores entrevistados identificaron más barreras que soluciones frente a esta situación. Las barreras que logran más consenso entre los actores entrevistados se relacionan con (1) la pobreza múltiple (educación, víctima de estereotipo) de la mujer que limita su participación política y su acceso a oportunidades. (2) La debilidad de la institucionalidad de gobierno de género, (3) la brecha entre la elaboración de políticas y su implementación, (4) el desconocimiento de lo que es género y una falta de capacitación de los miembros de gobierno en el tema. Finalmente, contra narrativas permiten ver motivaciones de actores que no tienen interés en hacer avanzar el tema de género en el país.

Palabras clave:

Agricultura, seguridad alimentaria y nutricional, cambio climático, género, sistemas alimenticios sostenibles, combinación de políticas, integración de políticas

Índice

Resumen:	2
Palabras clave:	2
Siglas	5
Introducción.....	6
Metodología.....	8
Protocolo para la recolección y análisis de los datos.....	8
Estado del arte	9
Resultados.....	14
Integración de género a nivel nacional.....	14
Integración de género “por acuerdos” internacionales- puesta a la agenda	14
Integración de género en la maquinaria nacional	22
Integración de género por instrumentos de políticas	23
Análisis de las narrativas sobre la integración de género en el proceso político hondureño	25
Narrativas a nivel del contexto político y de género nacional	25
Narrativas de integración de género a nivel del diseño de políticas agrícolas de CC y SAN	30
Narrativas de integración de género a nivel del presupuesto de políticas agrícolas de CC y SAN ..	33
Narrativas de integración de género a nivel de la implementación de políticas agrícolas de CC y SAN	34
Narrativas de integración de género a nivel del M&E de políticas agrícolas de CC y SAN	35
Síntesis de narrativas sobre las barreras de integración de género en políticas y soluciones	36
Divergencia y convergencia de las narrativas entre actores	41
Barreras.....	41
Soluciones	44
Discusiones.....	45
Contexto internacional	50
Contexto político y de género nacional	50
Comportamiento y corrupción	51
Conocimientos y capacidades.....	51
Contra-narrativa.....	52
Conclusión.....	52
Referencias.....	55

Siglas

BID: Banco Interamericano de Desarrollo

CC: cambio climático

CDKN: Climate and Development Knowledge Network

CI: Cooperación Internacional

CONAMUCO: Consejo Nacional de la Mujer Cooperativista

COPECO: Comisión Permanente de Contingencias

DICTA: Dirección de Ciencia y Tecnología Agropecuaria

DIGEPESCA: Dirección General de Pesca y Acuicultura

ECADERT: Estrategia Centroamericana de Desarrollo Rural

FAO: Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

ICF: Instituto de Conservación Forestal

IICA: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura

INAM: Instituto Nacional de la Mujer

IPCC: Intergovernmental Panel on Climate Change

LAC: América Latina y el Caribe

MAIE (Modelo de Atención Integral Especializado) programa

Miambiente: Ministerio de ambiente

M&E: Monitoreo y Evaluación

ONG: Organización non-gubernamental

PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

PolSAN: Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional

SAG: Secretaria de Agricultura y Ganadería

SAN: Seguridad Alimentaria y Nutricional

SERNA: Secretaría de Recursos Naturales y Ambiente

SINAGER: Sistema Nacional de Gestión de Riesgos

UE: Unión Europea

UPEG: Unidad de Planeamiento y Evaluación de la Gestión

UTSAN: Unidad Técnica de Seguridad Alimentaria y Nutrición

Introducción

El género en agricultura, CC y SAN

La integración de género en políticas agrícolas de cambio climático (CC) y de seguridad alimentaria y nutricional (SAN) es crucial por los roles específicos que juegan hombres y mujeres y las afectaciones diferenciadas que enfrentan frente a estas temáticas (Beuchelt and Badstue, 2013; Bryan et al., 2017b; Howland et al, 2018). En este sentido, su inclusión podría permitir alcanzar objetivos de desarrollo nacionales (Bryan et al., 2016; CDKN, 2017; FAO, 2011; Gutierrez-Montes et al., 2018; IICA, 2018; Kristjanson et al., 2017; Njuki et al., 2016).

En efecto, la participación de las mujeres en el sector agrícola es significativa en las zonas rurales de países en desarrollo (FAO, 2011) a pesar de tener menos acceso que los hombres a recursos productivos como activos, insumos, servicios, tierra, educación, servicios financieros, tecnologías y oportunidades (Coello et al. 2015; FAO, 2011; Gutiérrez-Montes et al., 2018; IICA, 2018). Esta situación conduce a una menor productividad de las mujeres (FAO, 2011; Women UN, 2015).

La integración de género en políticas de SAN constituye una forma de luchar contra la inseguridad alimentaria y malnutrición (FAO, 2011; IICA, 2018). Pues la mujer, no sólo es víctima de inseguridad alimentaria y malnutrición, sino que también contribuye a que haya mayor disponibilidad, acceso y uso de alimentos. Sin embargo, países que sufren más de estos problemas son los que presentan niveles más altos de desigualdades de género (Njuki et al., 2016).

Además, autores prevén que el cambio climático (CC) exacerba desigualdades actuales empeorando la situación de poblaciones discriminadas o marginalizadas, como las mujeres (Adger, 2014; CDKN, 2017; Gutiérrez-Montes et al., 2018).

Contexto internacional

Frente a las desigualdades sociales y de género y problemas ambientales, se han desarrollado discursos a nivel internacional con enfoque de derecho para lograr el compromiso de los gobiernos sobre estos temas (IICA, 2018; Kennett y Lendvai, 2014; True y Mintrom, 2001). Estos esfuerzos no han sido siempre exitosos, como en el caso del tema de CC (Resurrección, 2011). Por ejemplo, el Protocolo de Kyoto (1992) no incluyó inicialmente consideraciones de género. Tres años más tarde, la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing de 1995 por primera vez estableció un vínculo entre cuestiones de género y clima, aunque no fue hasta la COP7 de la UNFCCC de 2001 (decisión 36 / CP.7) donde se dio el primer reconocimiento oficial sobre la necesidad de mejorar la participación de las mujeres en el marco de las negociaciones del clima de las Naciones Unidas (OCDE-CAD, 2016). Actualmente, más de 50 decisiones de la UNFCCC respaldan el reconocimiento y la integración de las consideraciones de género (Aguilar, 2015). Sin embargo, la plataforma de Beijing, ha fomentado la elaboración de políticas con consideraciones de género en muchos países (Acosta et al., 2018; Kennett y Lendvai, 2014; True y Mintrom, 2001) así como la creación de entidades de gobierno encargadas de abordar este tema (CDKN, 2017). Pero, tales cambios a nivel nacional no siempre se observan a nivel local (Acosta et al., 2018).

En este sentido, la influencia internacional no se ha traducido directamente en el cierre de brechas entre hombres y mujeres. Por lo tanto, es necesario entender más a fondo los procesos de traducción a diferentes niveles y por diferentes actores de estas normas internacionales en políticas públicas.

Contexto regional (LAC)

En la región América Latina y el Caribe (LAC), el sector agropecuario emplea más de un cuarto (16%) del empleo (IICA, 2015). La zona rural cuenta con alrededor de 58 millones de mujeres, de las cuales 17 millones son activas económicamente (IICA, 2018). Además, en esta región, a pesar de que las mujeres acceden a un cuarto de las tierras (Oxfam, 2015), la feminización del sector agrícola se debe principalmente a la migración de los hombres (Coello et al. 2015; BID, 2014; IICA, 2018) Adicionalmente, los efectos del CC en la región, que se traducen en una menor disponibilidad de agua, pero también en inundaciones y deslizamientos de tierra (debido a las precipitaciones extremas) (IPCC, 2014), podrían afectar la productividad agrícola, la SAN y la salud.

Contexto nacional (Honduras)

Honduras es uno de los países más pobre de América Latina y del mundo (PNUD, 2018) se caracteriza por tener problemas relacionados con la alimentación, el empleo, la salud y la educación, que afectan más a las mujeres que a los hombres (ICEFI, 2018; JICA, 2011). Además de estos desafíos, Honduras también se enfrenta a problemas de seguridad humana, los cuales tienden a tener impactos más negativos sobre las mujeres (JICA, 2011).

Esta situación desigualdad se observa en muchos indicadores socioeconómicos. Por ejemplo, las mujeres ganan menos de la mitad de los ingresos de los hombres (ICEFI, 2016; JICA, 2011). La tasa de fecundidad en adolescentes es elevada (93 partos por 1000 mujeres entre 15 y 19 años) (PNUD 2010). La participación de la mujer en política se considera como marginal (JICA, 2011)

A nivel rural, aunque el sector agrícola aporta mucho a la economía del país (café, banano, palma africana, carne etc.), se confirma el empobrecimiento de la población (de 390 lempiras mensuales en 2009 a 380 en 2010) y aumento del desempleo (1.3 millones 2009 y 1.4 millones en 2010) (JICA, 2011). La agricultura de subsistencia, de baja productividad es la más representativa en el país (JICA, 2011). La mujer participa en la mayoría de estos procesos productivos (corta de café, hortalizas, procesamiento del tabaco, cultivo de granos básicos, atención al huerto y comercialización de productos pesqueros, entre otros) (JICA, 2011). Además, las mujeres desarrollan pequeños y medianos emprendimientos agropecuarios y artesanales, y participan en el procesamiento de la pesca artesanal (JICA, 2011).

Teniendo en cuenta la relevancia de incluir consideraciones de género para superar desafíos de CC y SAN en políticas agrícolas en general y más en un contexto regional y nacional impactado por ambos fenómenos, el objetivo de este estudio es entender en el contexto hondureño, **¿Cuáles son las narrativas sobre el nivel de integración de género en las políticas de agricultura, CC y SAN? y ¿Qué nos revela sobre los cuellos de botellas y posibles soluciones para la integración de género en políticas y sobre los intereses y motivaciones de los actores que las promueven?**

Este estudio, sigue un ejercicio similar al hecho por Howland et al. en 2019 en Guatemala. Ambos estudios, coinciden en que los principales cuellos de botella para la integración de género en políticas son relativos a la brecha entre la elaboración de política y su implementación, la falta de política de Estado, problemas estructurales de pobreza (acceso a la tierra), la falta de reconocimiento de la mujer en el sector agropecuario, corrupción, machismo, falta de sensibilización y capacitación en género, el abordaje técnico para solucionar problemas de CC, la falta de presupuesto y de seguimiento para temas de género. En ambos países se identifica el papel clave de la cooperación internacional para hacer avanzar el tema de género en la agenda política.

Metodología

La metodología de este estudio se basa en la desarrollada para el estudio *“Integración de género en políticas de agricultura, seguridad alimentaria y cambio climático: el caso de Guatemala”* (Howland et al., 2019). Esta se fundamenta en el análisis de narrativas políticas desarrollado por Roe (1994) enfocado a una combinación de políticas o paisaje de políticas (Flanagan et al., 2011; Milhorance y Bursztyn, 2018). En este caso, se definió el ámbito de género, cambio climático y seguridad alimentaria y nutrición (en el sector agrícola) y el ámbito geográfico en el que se implementan varios instrumentos de política identificados relacionados con el ámbito temático (Centroamérica - Honduras) para analizar el efecto de la combinación de políticas en relación con los problemas presentes en el país.

En un primer momento se recopilaron los documentos de políticas del paisaje considerado para poder analizar su nivel de integración de género. También, se reconstruyó el organigrama del gobierno relacionado con el paisaje político, lo cual permitió entender cómo se integra el género a este nivel (True y Mintrom, 2001). Después, se identificaron las narrativas sobre la integración de género alrededor del “policy cycle” (Jann et Wegrich; 2007), añadiéndole el presupuesto dado a la política como categoría adicional. Las narrativas fueron agrupadas por estas categorías; (1) puesta en la agenda (correspondiendo aquí a la influencia internacional y al contexto nacional); (2) diseño o formulación de política, (3) presupuesto, (4) implementación y (5) monitoreo y evaluación.

Se usó luego el marco analítico desarrollado por Béné et al., (2019), inspirado por Roe (1994), en temas de sistemas alimenticios, para identificar las narrativas adoptadas por actores en relación con la integración de género en políticas agrícolas de cambio climático y SAN. Más específicamente, se examinó los argumentos de los actores clave entrevistados sobre: ‘¿Por qué hay poca inclusión de género en políticas de agricultura, cambio climático y SAN en Honduras?’.

Protocolo para la recolección y análisis de los datos

Al igual que en el reporte *“Integración de género en políticas de agricultura, seguridad alimentaria y cambio climático: el caso de Guatemala”* (Howland et al., 2019), para la realización de este estudio, se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas con actores clave. La identificación de las personas a entrevistar, se hizo usando el muestreo de bola de nieve y a partir de la identificación de documentos de políticas. En total, se realizaron 15 entrevistas a personal de gobierno, sociedad civil y miembros de la cooperación internacional (ONG internacional) entre octubre 2018 y mayo 2019. Se entrevistaron representantes del INAM, de la SAG (unidad CC, unidad de género, dirección de pesca, DICTA), del Miambiente, de la UTSAN, del PNUD, del Consejo Nacional de la Mujer Cooperativista (CONAMUCO), del Centro de derecho de la mujer, la Vía campesina, de la Cruz Roja, de Ayuda en Acción y Swisscontact.

Estas entrevistas permitieron identificar las narrativas sobre el nivel de integración de género en políticas de agricultura, cambio climático y SAN, pero también complementar el mapeo de políticas (de género, agricultura, cambio climático y SAN).

Las entrevistas se enfocaron en 5 componentes: (1) la caracterización de la persona entrevistada, (2) los principales problemas de género en el país, (3) su percepción del nivel de integración de género en el ciclo (diseño, presupuesto, implementación, y evaluación) de políticas relacionadas con agricultura, cambio climático y SAN (inicio) y (4) su percepción del porque hay problemas de integración de género (medio) y (5) pistas para superar estas barreras a la integración (final).

El análisis de documentos de políticas realizado a partir del mapeo de políticas se basó en 23 documentos de políticas (ver Tabla 1) producidos entre 1999 y 2017 por la SAG, la UTSAN, el ICF, el INAM, SINAGER, SERNA y Miambiente.

Tabla 1: Lista de documentos de políticas considerados en este estudio

Institución a cargo	Año	Nombre	Tipo de política
SAG	1999	Política para la equidad de género en el agro hondureño 1999-2015	Género
SAG	2004	Política de Estado para el sector agroalimentario y el medio rural de Honduras 2004-2021	Agricultura
UTSAN	2006	Política de seguridad alimentaria y nutricional de largo plazo	SAN
ICF	2007	Ley forestal, áreas protegidas y vida silvestre	Ambiente
ICF	2009	Ley forestal, áreas protegidas y vida silvestre	Ambiente
ICF	2009	Programa Nacional Forestal, Áreas protegidas y Vida silvestre PRONAFOR 2010-2030	Ambiente
SAG	2010	Estrategia Centroamericana de Desarrollo Rural Territorial 2010-2030 (ECADERT)	Agricultura
INAM	2010	Política nacional de la mujer- Plan de igualdad y equidad de género de Honduras 2010-2022	Género
Gobierno	2010	Visión de país 2010-2038 y plan de nación 2010-2022	Planificación
UTSAN	2010	Estrategia nacional de seguridad alimentaria y nutricional 2010-2022	SAN
ICF	2013	Política nacional forestal, áreas protegidas y vida silvestre 2013-2022	Ambiente
SINAGER	2013	Política de estado para la gestión integral del riesgo en Honduras	Cambio climático
SERNA	2014	Estrategia nacional de cambio climático Honduras (ENCC) 2014-2024	Cambio climático
SERNA	2014	Ley de cambio climático	Cambio climático
SERNA	2014	Plan de acción nacional de lucha contra desertificación y sequía 2014-2022	Cambio climático
SAG	2015	Estrategia nacional de adaptación al cambio climático para el sector agroalimentario de Honduras 2015-2025	Cambio climático
Presidencia	2016	Plan Maestro de agua, bosque y suelo (Plan ABS) 2017-2030	Ambiente
Presidencia	2016	Ley creación la dirección superior de la Oficina Presidencial de Cambio Climático Clima Plus (Clima+)	Cambio climático
SAG	2016	Plan nacional de gestión integral del riesgo para el sector agroalimentario 2016-2019	Cambio climático
SAG	2017	Estrategia nacional de agricultura familiar de Honduras: 2017 - 2030	Agricultura
SERNA, Mi Ambiente +	2017	Agenda Climática de Honduras	Cambio climático
UTSAN	2017	Plan de acción SAN CELAC- Honduras 2017-2025	SAN
INAM	-	Compendio de leyes sobre derechos de la mujer	Género

Estado del arte

Este estudio se basa en el mismo estado del arte elaborado para el informe *“Integración de género en políticas de agricultura, seguridad alimentaria y cambio climático: el caso de Guatemala”* (Howland et al., 2019). Se identificaron las diferentes narrativas alrededor de las barreras a la integración de género en políticas. Estas están presentadas en la Tabla 2.

Tabla 2: Tabla sintética de las narrativas sobre las barreras de integración de género en la literatura

Tipo o categoría de barreras	Fuentes
<p>Enfoque tecnocrático y no sistémico para incluir el género en las políticas debido a la falta de comprensión de la desigualdad de género (Daly, 2005)</p>	<p>(1) Falta de información / falta de comprensión sobre el género, confusión, falta de investigación sobre el género</p> <p>Hay una falta de sensibilización sobre el género a nivel gubernamental en ALC (IICA, 2015). Los gobiernos de Tanzania y Uganda no aceptan completamente la asignación de presupuesto con perspectiva de género (Ampaire et al., 2017b). Se considera que la incorporación de la consideración de las cuestiones de género en las actividades añade más trabajo y recursos (Bryan et al., 2018). La falta de comprensión y, por lo tanto, la demanda de los gobiernos de recopilar datos desglosados por sexo y programas que tengan en cuenta las cuestiones de género (Bryan et al., 2018). Falta de medición de las diferencias entre los sexos (y sus factores subyacentes) en la salud, el control de los bienes y la adopción de decisiones, en primer lugar, para informar el diseño de los proyectos y repercutir en la productividad de los hogares, la seguridad alimentaria y los resultados en materia de salud (Njuki et al., 2016). Falta de investigación sobre el género y los vínculos con el cambio climático/seguridad alimentaria (Bryan et al., 2016; Bryan et al., 2018). Por el lado del gasto público, la falta de información desagregada por género imposibilita visibilizar la inversión efectiva en políticas de igualdad (Oxfam, 2015) El proceso de la CMNUCC es impulsado por la tecnología y la economía y carece de la integración de las dimensiones sociales, tales como la igualdad de género (Stock, 2012).</p> <p>(2) Visión tecnocrática/técnica sobre el género VS empoderamiento de género/empoderamiento político</p> <p>Los programas de género no abordan ninguna desigualdad estructural [Tanzania y Uganda] (Ampaire et al., 2017b). La igualdad de género es tanto un proyecto político como técnico y los esfuerzos se han dirigido a crear "voz" e influencia, a ejercer presión y a promover la defensa de los intereses (Mukhopadhyay, 2016). La incorporación de la perspectiva de género se detuvo en gran medida en el nivel discursivo, y a menudo se despolitiza y pierde el potencial de transformación en los procesos de domesticación de normas (Acosta et al., 2018). Los planificadores en materia de género tienden a preferir instrumentos simplificados y objetivos cuantificables. Aquí se argumenta que las realidades de la mujer no deben ser encasilladas en este marco de planificación, sino que los planificadores, trabajando desde una perspectiva de potenciación, deben demostrar flexibilidad y fundamento teórico, y ser conscientes de las dimensiones políticas de su trabajo (Wieringa, 1994). Datos inadecuados desagregados por género (Ampaire y otros, 2017b; Bryan y otros, 2016; Gutiérrez-Montes y otros, 2018; IICA, 2015). En la mayoría de los casos, el M&E sólo hace un seguimiento de la participación de los hombres y las mujeres en las actividades (Bryan et al., 2016). La mayoría de los indicadores de género no permiten evaluar la dinámica/relaciones de género dentro de los hogares y las organizaciones y no evalúan el cambio a lo largo del tiempo (Gutiérrez-Montes y otros, 2018). Se consideran sesgados indicadores como "el porcentaje de hogares en los que los adultos y los jóvenes (hombres y mujeres) participan en la adopción de decisiones relacionadas con las actividades del hogar, la granja y el huerto doméstico" (Gutiérrez-Montes et al., 2018). Los datos cuantitativos no son suficientes para comprender la dinámica y los cambios de género. Deben complementarse con datos cualitativos (Gutiérrez-Montes y otros, 2018); La revisión de las políticas no sólo debe integrar el género en todas las disposiciones, sino también clasificar y asegurar un cuidadoso equilibrio entre las disposiciones que permiten el alcance y la participación de la mujer; beneficiarla directamente reduciendo la carga de trabajo o mejorando la información agrícola y el acceso a los insumos, así como transformando las relaciones de poder entre los géneros (Paudyal et al., 2019) La traducción de los paradigmas políticos también es volátil, en la medida en que a menudo están siendo objeto de series y rondas de simplificaciones (Kennet y Lendvai, 2014). La orientación de las políticas públicas laborales y de protección en los países de la región carece de una orientación específica de género en sus contenidos. Por el contrario, resaltan la idea de neutralidad sin tomar en cuenta las instituciones —formales e informales— que provocan discriminación y segregación laboral en contra de las mujeres. Dichas instituciones operan desde diversos ámbitos: el hogar, centros educativos y el propio mercado de trabajo, sin reconocer el trabajo, remunerado o no, con el que las mujeres aportan a la sociedad (Oxfam 2015).</p>
<p>Como práctica, la incorporación de la</p>	<p>(3) Diferentes definiciones de la</p> <p>Desajuste entre la conceptualización de la incorporación de la perspectiva de género en los ámbitos internacionales y el contexto cultural y social a nivel local, lo que da lugar a diversas interpretaciones [Uganda] (Acosta y otros, 2019).</p>

<p>perspectiva de género es un proceso para promover la igualdad entre los géneros y mejorar la eficacia de las políticas. Sin embargo, hay muchas definiciones diferentes de la incorporación de la perspectiva de género, así como variaciones considerables en la práctica (Walby, 2005)</p>	<p>incorporación de la perspectiva de género</p>	<p>El surgimiento y la creciente influencia de los procesos, las instituciones, las comunidades de políticas y las narrativas de las políticas transnacionales ha contribuido a la aparición de una política pública mundial que es distinta (aunque no separada) del proceso nacional de formulación de políticas (Kennet y Lendvai, 2014).</p> <p>Las organizaciones internacionales elaboran y promueven programas de políticas que se basan en una "arquitectura institucional flotante"; son flotantes porque se supone que tienen atributos universales y que pueden viajar y moverse fácilmente de un contexto a otro y son institucionales porque se centran en formas de institucionalización y diseños institucionales como la "buena gobernanza" y las "mejores prácticas" (Kennet y Lendvai, 2014).</p> <p>Los Gobiernos suelen priorizar políticas de igualdad sólo en favor de "grupos de mujeres vulnerables" (Oxfam, 2015).</p>
	<p>4) Brecha entre el diseño de políticas/ discurso (a nivel internacional) y la aplicación de políticas</p>	<p>Los presupuestos asignados a nivel local son bajos y no corresponden al presupuesto estimado en Tanzania y Uganda (Ampaire et al., 2017b).</p> <p>Aunque el género se menciona explícitamente en las políticas a nivel internacional y nacional, en los países subsaharianos no hay más programas que tengan en cuenta el género sobre el terreno (Bryan et al., 2016).</p> <p>Los decepcionantes resultados de la incorporación de la perspectiva de género están vinculados con la brecha entre el diseño y la aplicación de las políticas, la falta de compromiso y liderazgo institucional y la resistencia en África oriental (Ampaire et al., 2017b).</p> <p>Si se identifican y formulan consideraciones de género en la etapa de diseño, no se tienen en cuenta en la etapa de aplicación [África subsahariana] (Bryan et al., 2016)</p> <p>A pesar de que existe un fuerte contexto internacional en materia de género, y de que la incorporación de la perspectiva de género se ha adoptado ampliamente en las políticas nacionales, las desigualdades de género no se han abordado sistemáticamente sobre el terreno (Acosta et al., 2018).</p>
<p>Los responsables de la formulación de políticas deben ser presionados para "incluir" el género y estar convencidos de que la integración de un análisis de género marca una diferencia cualitativa (Mukhopadhyay, 2016)</p>	<p>(5) Los actores gubernamentales están obligados/ presionados para incluir el género (contra su voluntad/interés)</p>	<p>Los nuevos Estados miembros se han visto obligados a adoptar un enfoque de integración de la perspectiva de género como condición para ingresar en la UE. Sin embargo, a pesar de este respaldo, sigue habiendo una considerable confusión en cuanto a lo que es la incorporación de la perspectiva de género y se ha producido un desarrollo desigual en la adopción de los instrumentos de incorporación de la perspectiva de género (Rees, 2005)</p> <p>Los agentes no estatales han sido las principales fuerzas que han impulsado la difusión de la incorporación de la perspectiva de género (True y Mintrom, 2001).</p> <p>el nivel de integración de género en la estrategia fue en gran parte resultado de un proceso facilitado por los actores internacionales (Gumucio y Rueda, 2015)</p> <p>Ha sido respaldado por casi todas las organizaciones donantes multilaterales y bilaterales que han establecido políticas y estrategias de género para promover la igualdad en el diseño y la prestación de asistencia para el desarrollo a los países asociados y por la mayoría de los gobiernos de los países (Kennett y Lendvai, 2014)</p> <p>Desde el plano internacional, los agentes gubernamentales y no gubernamentales se ven impulsados a incorporar el género en sus políticas y estrategias como paso fundamental para lograr una mayor igualdad entre los géneros (Ampaire et al., 2017b)</p>
	<p>6) Falta de interés/intereses personales</p>	<p>Falta de interés de los gobiernos en recopilar datos sobre el género en desacuerdo (Bryan et al., 2016);</p> <p>El secuestro de la democracia se expresa de varias maneras. Influencia en la definición de políticas, que adopta la forma de lobby ilegítimo y tráfico de influencias; corrupción, que se concreta por ejemplo en la asignación irregular y opaca de contratos, la sobrevaluación de obras o la entrega o venta de terrenos estatales subvaluados; y clientelismo, que se manifiesta en compra de votos, contratación de empleados públicos sólo por su adscripción política, priorización de políticas asistenciales y otorgamiento de servicios públicos como favores. Algunas son ilegales; otras son legales, pero todas ellas son ilegítimas. Las formas de secuestro de la democracia a las que recurren las élites económicas y políticas alcanzan también a los medios de comunicación, que son controlados y utilizados, ya sea para promocionar las ideas que los favorecen o para sancionar aquellas ideas que van en contra de sus intereses (Oxfam, 2015).</p>
<p>7) Falta de articulación entre los actores y entre los niveles</p>	<p>Durante el diseño de la política, hay una falta de participación de las comunidades locales y no hay comunicación con el gobierno subnacional, en Uganda (Ampaire et al., 2017; James).</p> <p>La aplicación efectiva se ve limitada por los escasos vínculos entre los organismos del gobierno central y entre los niveles nacional, de distrito y comunitario (Ampaire et al., 2017a).</p> <p>El gobierno debería utilizar enfoques más inclusivos en la elaboración de políticas y fortalecer las corrientes de comunicación verticales y horizontales (Ampaire et al., 2017a).</p> <p>La investigación debería integrar las necesidades de las políticas y hacer participar proactivamente a los agentes de política en los procesos de investigación (Ampaire et al., 2017a)</p>	

<p>(8) No hay desafío a la virilidad masculina</p>	<p>La política social no cuestionaba las nociones de virilidad masculina y familias numerosas u otras desigualdades de género. Es poco probable que el retorno a la propiedad individual y a la agricultura capitalista supere las desigualdades de género, a menos que se aborden las cuestiones de subordinación de género y reproducción (Mayoux, 1993)</p> <p>Las normas de género suelen resistirse al cambio porque benefician al género que ostenta el poder social y económico y/o porque están integradas inconscientemente (Njuki et al., 2016)</p> <p>Barreras al acceso a la tierra por las mujeres; (1) Las organizaciones rurales están dirigidas principalmente por hombres, (2) Las normas culturales y prácticas patriarcales designan al hombre como jefe de familia y propietario de la tierra y el patrimonio familiar y (3) la titulación colectiva cuyo proceso se define en base a prácticas consuetudinarias ya establecidas en la comunidad favorece a los hombres. Asimismo, también se señalan las preferencias y privilegios de los varones en el matrimonio (Guatemala) (Oxfam, 2015).</p> <p>Participación política: menos de 15% de congresistas son mujer versus 85% que son hombre (infografía UVG).</p> <p>Las economistas feministas son claras en su análisis: "lo que permite al capitalismo colocar a las mujeres en los escalafones inferiores de las jerarquías internas a la fuerza de trabajo no son las lógicas de funcionamiento interno del capitalismo mismo, sino las constitutivas de otro sistema de opresión, que, aun habiéndose entrelazado con el capitalismo, goza de vida propia y de una autonomía relativa: el sistema patriarcal. La subordinación de las mujeres creada por el sistema patriarcal, cuyos orígenes son pre-capitalistas, es pues utilizada por el capitalismo para sus propios fines (Oxfam, 2015)</p>
<p>(9) La tiranía de lo urgente</p>	<p>El género, los desastres y el desarrollo se han tratado tradicionalmente como categorías separadas dentro de las disciplinas académicas y en lo que respecta a la práctica profesional. Sin embargo, se reconoce cada vez más que estos elementos deben reunirse para mejorar la comprensión y la acción práctica. La "tiranía de lo urgente" puede hacer que las cuestiones de género y otras cuestiones sociales fundamentales desaparezcan o queden relegadas a un segundo plano. Análogamente, muchos programas de desarrollo se planifican y ejecutan sin asegurarse de que no agraven las condiciones de peligro o hagan a las personas (y en particular a las mujeres) más vulnerables a los desastres (Fordham, 2003)</p>
<p>10) Problema del nuevo tema transversal</p>	<p>El desafío de integrar las nuevas cuestiones transversales (medio ambiente y género) en los sectores establecidos y tradicionales (Levy, 1992)</p>
<p>(11) Falta de presupuesto/ falta de flexibilidad presupuestaria/ pertinencia del gasto</p>	<p>Falta de planificación presupuestaria; falta de recursos asignados a la cuestión del género (Ampaire et al., 2017b; Bryan et al., 2016; IICA, 2015; Njuki et al., 2016).</p> <p>El presupuesto nacional generalmente tiene diferentes implicaciones para las mujeres y los hombres, pero se elabora sin tener en cuenta la igualdad de género (Elson, 1998).</p> <p>De tal manera, una proporción de los gastos se encuentra predeterminada por compromisos —en normas constitucionales, legales y otras— previamente adquiridos por el Gobierno, lo que reduce la discrecionalidad de las asignaciones presupuestales. (...) Las rigideces fiscales tienden a automatizar y mecanizar las asignaciones en el mediano y largo plazos, lo que también soslaya la discusión anual de los presupuestos públicos (Guatemala) (ICEFI, 2018)</p> <p>La pertinencia de la inversión pública para los pueblos indígenas es, sobre todo, referida a aquella inversión que resuelve de mejor manera las necesidades de los beneficiarios desde el marco de sus derechos, particularmente los concernientes a la participación y consulta. (...) ministerio debería tener una unidad o dirección de pueblos indígenas con el objeto de contar con asesoría especializada en la temática y poder viabilizar procesos que permitan mejorar la pertinencia del gasto (ICEFI, 2017).</p> <p>De 2007 a 2014 los programas destinados a la prevención del embarazo en niñas y adolescentes solo devengaron Q3.2 millones, en promedio. La ejecución no siempre fue constante, pues se pasó de ejecutar el 94.7%, en 2009 (máxima), al 41.4%, en 2014 (la más baja) (ICEFI, 2018)</p> <p>(Guatemala) el 77.2% del gasto público se encuentra comprometido, es decir, solo se podrían realizar modificaciones sobre el 22.8% restante. Desde otra perspectiva, se indica que por cada quetzal de ingresos corrientes que se logre percibir, el Gobierno tiene compromisos por disposiciones legales o constitucionales equivalentes a Q0.90 (boletín 24. ICEFI, 2018)</p> <p>Ha existido la falta de financiamiento oportuno y apropiado destinado al INAM y el Instituto tiene una limitada capacidad técnica (Honduras) (JICA, 2011)</p> <p>La política fiscal hondureña aumenta la pobreza. (Honduras) (ICEFI, 2016)</p>
<p>(12) Falta de capacidades / habilidades</p>	<p>Falta de capacidad humana en materia de género (Ampaire et al., 2017b; Bryan et al., 2016; IICA, 2015; Njuki et al., 2016).</p> <p>Falta de capacidades en M&E y M&E de los presupuestos (Ampaire et al., 2017b).</p> <p>Hay una capacidad limitada, interferencias políticas (debido a una descentralización ineficaz) y estructuras de ejecución no funcionales a nivel local [África] (Ampaire y otros, 2017; Bryan y otros, 2016).</p> <p>Ha existido la falta de financiamiento oportuno y apropiado destinado al INAM y el Instituto tiene una limitada capacidad técnica (Honduras) (JICA, 2011)</p> <p>Existe la limitada capacidad del estado de asegurar un análisis de género consistente en todos los ministerios y programas (Honduras) (JICA, 2011)</p>

13) Falta de aplicación de la ley para la incorporación de la perspectiva de género	Falta de aplicación de la ley a nivel local, lo que limita el acceso a los recursos [Uganda] (Ampaire et al., 2017) Falta de aplicación de la ley para aplicar políticas que tengan en cuenta el género (IICA, 2015).
(14) El modelo de desarrollo capitalista y la extrema pobreza y desigualdad, no permiten avanzar en la inclusión de género en políticas	Países de América Latina se encuentran atrapados en un círculo vicioso en el que una alta inequidad en la distribución del ingreso impide aumentar los ingresos fiscales, lo que a su vez limita las posibilidades del Estado de mejorar las perspectivas económicas de las personas más pobres, lo cual, en el largo plazo, intensifica las inequidades (Breceda, Rigolini, & Saavedra, 2009 en ICEFI, 2017). Guatemala es el país con mayores disparidades al comparar la distribución de ingresos en lo rural versus lo urbano; en la zona urbana, la desigualdad es un 28.9% superior a la observada en el área rural (ICEFI, 2017). Los gobiernos han tenido dificultad para definir políticas orientadas a una distribución más equitativa de la tierra y los grandes propietarios han ejercido históricamente presiones para evitar y limitar el desarrollo de reformas agrarias. Sumado a modelos de explotación agraria centrados en los cultivos extensivos, esto ha golpeado con fuerza a las familias dedicadas a la pequeña producción. Pero la peor parte se la llevan las mujeres productoras: iii “tienen menos tierra, de peor calidad y su tenencia es muchas veces insegura” (Oxfam, 2015)

Las categorías de barreras son:

- De falta de información/ comprensión/ investigación sobre género;
- De una visión técnica/tecnócrata del género que se opone a una visión de empoderamiento de la mujer;
- De problema de definición de la integración de la perspectiva de género;
- De la brecha que existe entre los discursos y la elaboración de políticas y la implementación;
- De la obligación/presión que tienen los gobiernos de incluir el género en políticas que va en contra de su interés/ voluntad;
- De la falta de interés de los actores de gobierno hacia el tema de género/ otros intereses de estos actores;
- De la falta de articulación entre actores/sectores y entre niveles;
- Del no cuestionamiento de la virilidad masculina;
- De la tiranía del urgente;
- De los desafíos de nuevos temas transversales como el género;
- De la falta de presupuesto/ falta de flexibilidad y calidad de ejecución del presupuesto;
- De la falta de capacidades y habilidades;
- De la falta de aplicación de la ley para la incorporación de la perspectiva de género.
- Del modelo de desarrollo capitalista y la extrema pobreza y desigualdad, no permiten avanzar en la inclusión de género en políticas.

Estas han sido presentadas más en detalle en el informe *“Integración de género en políticas de agricultura, seguridad alimentaria y cambio climático: el caso de Guatemala”* (Howland et al., 2019).

Resultados

Los resultados están divididos en cuatro grandes secciones. En la primera sección se muestra la integración de género a nivel nacional, a través de los compromisos internacionales, del dispositivo nacional de género y de la combinación de políticas en relación con agricultura, cambio climático, SAN y género. En la segunda sección, se presentan las narrativas sobre la inclusión de género a nivel nacional y según las etapas del ciclo de política presentado en la metodología (elaboración, presupuesto, implementación y M&E, del contexto político general y la perspectiva de género). En la tercera sección, se realiza una síntesis de las narrativas, agrupándolas por temas transversales. Finalmente, en la cuarta parte, se presentan los tipos de actores atrás de las narrativas obtenidas.

Integración de género a nivel nacional

A nivel nacional, se analizó la integración de género en tres aspectos: (1) la **“integración por acuerdos”** a través de los compromisos internacionales, en relación con género, tomado por los gobiernos y mencionados en los documentos de políticas, (2) la **“integración en la maquinaria nacional”** (expresión adaptada de True and Mintrom (2001)) en el andamiaje institucional en relación con género y (3) la **“integración por instrumentos de políticas”** a través de la producción de documentos de políticas con enfoque de género y narrativas justificando el vínculo entre las temáticas de CC, SAN y género.

Integración de género “por acuerdos” internacionales- puesta a la agenda

1. Compromisos internacionales en temas de género

En la tabla 3, se presenta el conteo de compromisos internacionales en temas transversales, de agricultura, de género, SAN, CC y gestión del riesgo, mencionados en los documentos de políticas identificados.

Tabla 3: lista de compromisos internacionales mencionados en los documentos de políticas y firmado por Honduras

transversal	planeación	agricultura	género	CC	SAN	gestión del riesgo
Carta de la Organización de los Estados Americanos (1948)			política género			
Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre (1948)			política género		plan de acción SAN	
Convenio para la represión de la Trata de Personas y de la Explotación de la Prostitución Ajena (1951)			política género			
Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (1976)			política género		plan de acción SAN	Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (1976)
Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (1976)			política género		plan de acción SAN	
Convención Americana sobre Derechos Humanos o Pacto de San José (1988)			política género		plan de acción SAN	
Convenio OIT No. 169 sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes (1989)		ECADERT		ley forestal (2009) Política forestal (2013)		
Convención sobre los Derechos del Niño (1989)			política género		plan de acción SAN política SAN	
Estatuto de Roma, que regula la Corte Penal Internacional (1998)			política género			
Objetivos de Desarrollo del Milenio (2000)			política género	Política forestal (2013)	ENSAN plan de acción SAN política SAN	
Convención de Naciones Unidas contra la Delincuencia organizada Transnacional (2000)			política género			
Declaración de La Ceiba del Seminario Regional sobre los Afrodescendientes en las Américas (2002)		ECADERT				
Protocolo facultativo para la Convención de Naciones Unidas sobre derechos del niño relativo a la venta de niños, la prostitución infantil y la utilización de niños en la pornografía (2002)			política género			
las declaraciones de las Asambleas de la Organización Negra Centroamericana (ONECA) (2004)		ECADERT				
Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (2006)					plan de acción SAN	
Declaración Universal de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (2007)			política género	Política forestal (2013)		
Foro Rural mundial (2008)		Estrategia Ag. Familiar				

Declaración de la III Cumbre de Líderes Indígenas de las Américas (2009)		ECADERT				
Estrategia Regional Agroambiental y de Salud (ERAS) (2009-2024)		ECADERT				
Objetivo de Desarrollo Sostenible (2015)			política genero	agenda climática	plan de acción SAN	
Agricultura						
Declaración de los Derechos de las Campesinas y Campesinos (2018)		ECADERT				
género						
Convención Internacional sobre la Eliminación sobre todas las formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW) (1982)			compendio genero política genero		plan de acción SAN	
Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia Contra la Mujer (1995)			compendio genero política genero			
Plataforma de Acción de Beijing (1995)			política genero			
CC/ conservación						
Convenio Relativo a los Humedales de Importancia Internacional como Hábitat de Especies Acuáticas (Ramsar) (1975)	visión país			estrategia adaptación CC plan de acción desertificación PRONAFOR		
Alianza Centroamericana para el Desarrollo Sostenible (ALIDES) (1990)				PRONAFOR		
Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y Desarrollo (CNUMAD) (1992)				PRONAFOR		
Convenio de Viena sobre la Protección de la Capa de Ozono (1993)				PRONAFOR		
Convenio Internacional de maderas Tropicales (OIMT) (1994)				PRONAFOR Política forestal (2013)		
Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES) (1995)				Política forestal (2013) PRONAFOR agenda climática		
Convenio de la Diversidad Biológica (CBD) (1995)	visión país			Política forestal (2013) PRONAFOR agenda climática estrategia adaptación CC		

				plan de acción desertificación		
Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) (1995)	visión país			PRONAFOR agenda climática clima + estrategia adaptación CC estrategia nacional CC plan de acción desertificación		política gestión riesgo
Protocolo de Kioto (PK) (1997)	visión país			PRONAFOR estrategia nacional CC		
Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación y la Sequía (CNULCD) (1997)	visión país			PRONAFOR agenda climática estrategia adaptación CC plan de acción desertificación		
Proceso Centroamericano de Lepaterique de Criterios e Indicadores para el Ordenamiento Forestal Sostenible (1998)				PRONAFOR		
Estrategia Regional Agroambiental y de Salud (ERAS), (2008)				estrategia adaptación CC		
Convenio Centroamericano del Agua, la Estrategia Centroamericana de Gestión Integrada de Recursos Hídricos y el Plan de Acción (2009)		ECADERT				
Estrategia Regional de Cambio Climático (ERCC) (2010)				estrategia adaptación CC		
COP 21 (Paris) (2015) (u otras COP)	visión país			agenda climática		
gestión del riesgo						
Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas (UNISDR)/ (EIRD/ONU) (1989)						plan nacional gestión riesgo sector agroalimentario · política gestión riesgo
Estrategia y Plan de Acción de Yokohama, adoptados en la Conferencia Mundial sobre Reducción de Desastres Naturales (Yokohama) (1994)						política gestión riesgo
Marco Estratégico para la Reducción de las Vulnerabilidades y Desastres en Centroamérica (1999)						política gestión riesgo

Declaración y el Marco de Acción de Hyogo para el 2005-2015 “Aumento de la Resiliencia de las Naciones y las Comunidades Ante los Desastres”						política gestión riesgo
Política Centroamericana de Gestión Integral del Riesgo (PCGIR, 2010)/ (CEPREDENAC, 2010)				estrategia adaptación CC		política gestión riesgo
Plan Regional de Reducción de Desastres del CEPREDENAC (2014)				estrategia adaptación CC		
FSN						
Cumbre Mundial sobre la Alimentación (Roma, 1996)					ENSAN plan acción SAN	
Ninguno						
		Política de Estado para sector agroalimentario	Política género SAG	ley forestal (2007) Plan ABS (2017) ley de CC (2014)		

Fuente: Elaboración propia

En total, 46 compromisos internacionales han sido mencionados en los documentos de políticas considerados; 20 transversales (entre 1948 y 2015), 1 en el tema de agricultura (2018), 3 en temas relativos a género (entre 1982 y 1995), 15 en temas de cambio climático o conservación del medio ambiente (entre 1975 y 2015), 6 en temas de gestión del riesgo (entre 1989 y 2014) y 1 en tema de SAN (1996). Cabe anotar que 5 documentos de política no mencionan ningún compromiso internacional. Es el caso de la Política de Estado para sector agroalimentario, la Política de género de la SAG, la ley forestal, el Plan ABS y la ley de CC.

Las políticas de género mencionan mayoritariamente compromisos transversales y basados en derechos humanos. También, mencionan los principales compromisos internacionales en temas de género. En el perfil de género de Honduras (JICA, 2011), se menciona la ratificación de cuatro tratados sobre derechos de la mujer:

- La Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer (en 1980);
- La Declaración sobre la Participación de la Mujer en la Promoción de la Paz y Cooperación Internacional, basada en la Declaración de México sobre la Igualdad de la Mujer y su Contribución al Desarrollo y la Paz (1982).
- La Conferencia Internacional de Población y Desarrollo (1994);
- La Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (1995).

Solo el plan de SAN menciona un compromiso de género (Convención Internacional sobre la Eliminación sobre todas las formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW)).

El documento de planeación “Visión país” menciona compromisos de CC y sobre conservación/biodiversidad, pero no menciona compromisos de otros temas.

2. Narrativas sobre el papel de la cooperación internacional para promover el tema de género en los gobiernos de Honduras

Se analizaron las narrativas sobre el papel de la cooperación internacional (CI) en el avance de la inclusión de género en Honduras. En total, se identificaron 5 narrativas sobre su rol: (1) la CI exige la participación de la mujer en los proyectos que financia, (2) la CI internacional apoya el gobierno en perjuicio de la sociedad civil que lucha por los derechos de la mujer, (3) la CI dirige la mayoría de sus recursos hacia el gobierno lo que favorece la instrumentalización y politización de las intervenciones del gobierno y no permite impactar los niveles de pobreza y desigualdad del país, (4) La CI cuestiona la autonomía nacional, (5) Actores externos al gobierno como la CI, instancias regionales y la sociedad civil influyen en los gobiernos para la inclusión de género en políticas. Estas narrativas no son excluyentes entre ellas, y presentan diferentes puntos de vistas.

(1) La cooperación internacional exige la participación de la mujer en los proyectos que financia. Exigen un porcentaje de la participación de las mujeres en proyectos [1, 4, 5, 6, 11, 12]. Como lo confirma un cooperante, el proyecto que financia *“tiene muy explícitamente la participación de la mujer, la exigimos o la promovemos, entonces tienen que haber mujeres en nuestras intervenciones”* [12]. Los recursos financieros constituyen un método de presión: *“Todos los proyectos llevan el enfoque, no le sueltan la plata si no lleva el enfoque”* [4]. Así, actores gubernamentales perciben como una imposición externa:

“pero lo que se hace es eso, seguir una receta internacional” [1]. Sin embargo, **para la inclusión de género, la cooperación internacional se enfoca en la cantidad más que en la calidad.** Para actores gubernamentales, se debería ir más allá de la participación *“no es solo llenar el espacio de que se capacitó”* [6], [4]. Además, **la CI no financia puestos sino intervenciones lo que limita el funcionamiento de las unidades de género.** Así resume un entrevistado: *“es difícil que la cooperación quiera brindar financiamiento solo para apoyo, para funcionamiento”* [15].

(2) La cooperación internacional apoya el gobierno en perjuicio de la sociedad civil que lucha por los derechos de la mujer. Actores de la sociedad civil consideran que la CI toma el partido del gobierno: *“el papel de la cooperación es ponerse al lado del Estado”* [13], [hablando de la UE] *“siempre le voy a seguir dando al Estado para que se fortalezcan sus fuerzas armadas, la policía que son los que nos pegan y nos gasean”* [11]. Según la sociedad civil, la CI teme a ser expulsada y por lo tanto no reconoce su persecución hacia la sociedad civil: *“Hemos tenido en los últimos cuatro años una persecución administrativa con altos niveles de control hacia las organizaciones de parte del Estado y la cooperación se ha prestado para eso. (...) Cooperación cuando llega el país tienen miedo que lo expulsen”* [13]. **La CI no cuestiona el modelo de desarrollo neoliberal/ extractivista del gobierno hondureño.** Según entrevistado de la sociedad civil: *“la cooperación no le apuesta a otro tipo de modelo que cambia la vida de las personas, sino que es una cooperación incrustada en el modelo neoliberal capitalista que está jugando los mismos intereses de las grandes empresas transnacionales. (...) yo creo que hay que hacer más exhaustivo investigar de dónde proviene muchas veces los recursos de la cooperación porque hay quién puede estar poniendo las reglas del caso”* [13].

(3) La cooperación dirige la mayoría de sus recursos hacia el gobierno lo que favorece la instrumentalización y politización de las intervenciones del gobierno y no permite impactar los niveles de pobreza y desigualdad del país. Miembros de la sociedad civil y del gobierno reconocen que la CI concentra sus recursos hacia el Estado: *“muchas organizaciones están siendo asfixiadas por esta política porque los recursos están siendo concentrados a través del estado”* [13], [11, 14, 7]. Esto tiene efectos negativos: *“En Honduras somos nueve millones de personas, pero de esos nueve millones de personas hay 67% en el nivel de la pobreza y 47% en extrema pobreza y eso significa que todos los recursos bilaterales entre el Estado y la cooperación sean altamente concentrados y hay muy poca cooperación hacia movimientos sociales del país. (...) En vez de hacer programas que realmente cubran las necesidades de las personas impulsa programas más asistencialistas. Es por eso que estamos viviendo los altos niveles de migración en el país”* [13].

(4) La CI cuestiona la autonomía nacional. Un actor entrevistado toma el ejemplo del proyecto de la UE Eurojusticia: *“Yo [UE] voy a nombrar una comisión de personas extranjeras, dos españoles, una mujer y un hombre que son muy buenos para que estén arriba asesorando la Unidad Técnica, para asesorar a los hondureños que llevan el programa; ¡los hondureños! La sociedad civil tiene que reportar nombre, dirección, teléfono de las personas a capacitar [a estas personas]”* [11]. Al contrario, según entrevistados, la CI debería adecuarse a las prioridades del gobierno [14].

(5) Actores externos al gobierno como la CI, instancias regionales y la sociedad civil influyen en los gobiernos para la inclusión de género en políticas [10, 11]. Por ejemplo, la inclusión de género en la ley de modernización agrícola ha sido posible por presión de la sociedad civil y de CI, como lo explica un entrevistado: *“Se incluía sólo a los hombres como beneficiarios de la ley agraria. Eso ha venido cambiando en el país, por presión de las organizaciones de campesinos, un poco de cara al trabajo que se ha venido*

exigiendo inicialmente desde la cooperación. Porque el tema de género y el tema de protección al medio ambiente son temas impuestos por la cooperación, no ha sido tanto una iniciativa nuestra” [11].

Integración de género en la maquinaria nacional

Otro enfoque para evaluar el nivel de integración de género en políticas es a través la infraestructura institucional gubernamental en temas de género. En la ilustración 1, se presenta el organigrama del gobierno en temas de género, agricultura, SAN, cambio climático y gestión del riesgo.

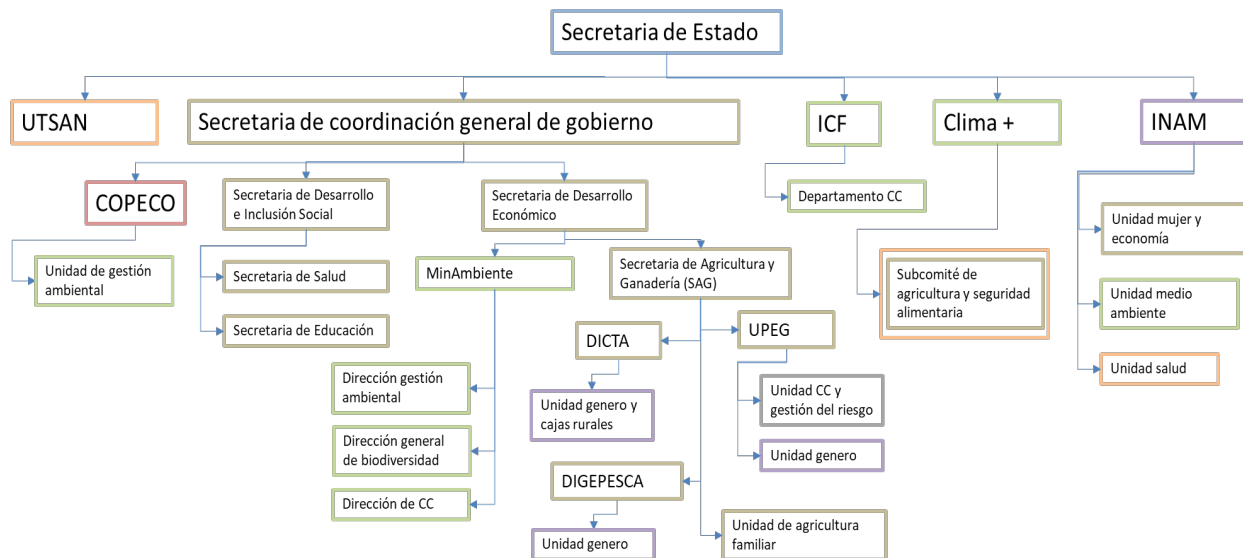


Ilustración 1: infraestructura del gobierno hondureño en temas de género, agricultura, cambio climático, gestión del riesgo y SAN (elaboración propia)

El Instituto Nacional de la Mujer (INAM) es la institución autónoma con rango de Secretaría de Estado, encargada de temas de género. Luego, a nivel de secretarías y ministerios sectoriales existen unidades de género, como en la SAG. También a nivel municipal existen oficina de la mujer (no presentado en esta ilustración).

Los entrevistados describieron el papel de estas entidades dentro del gobierno.

1. El Instituto Nacional de la Mujer- INAM

El INAM ha sido creado en 1999 y es el órgano rector de la Política nacional de la mujer y de las políticas de género en Honduras [1, 5, 8] (JICA, 2011). Se apoyan en las Oficinas de la Mujer para algunas de sus acciones a nivel local [6, 8, 14]. A nivel sectorial, y en particular del sector agroalimentario, existe una persona encargada del tema [8]. El apoyo que brinda el INAM se relaciona con fortalecimiento de capacidades, cursos, diplomados: “La primera estrategia es el fortalecimiento y luego la incidencia en la agenda pública” [6]. Además, el INAM es miembro de varios órganos de decisión como el Consejo nacional de la micro, pequeña y mediana empresa. Miembros del gobierno consideran, sin embargo, que el INAM debería posicionarse más en alto niveles de políticas para lograr su implementación [14]. Cabe anotar que el INAM no es una entidad implementadora sino asesora [6].

2. Unidades de género de la SAG

Las Unidades de Igualdad de Género han sido creadas por los ministerios para impulsar la igualdad de género en políticas y programas (JICA, 2011). Sin embargo, tienden a ser poco visibles, con pocos recursos y capacidades, y lejos de la toma de decisiones de alto nivel (JICA, 2011).

La unidad de la SAG ha sido creada por medio de la política de género para el sector agro. Pero nunca ha tenido un programa específico para implementar [4]. Además, las personas a cargo de género tienen otras funciones en paralelo [2]. Por ejemplo, la persona de DICTA está a cargo de los temas de género y cajas rurales.

Un comité de género llamado COTIRSA (comité técnico interinstitucional) impulsado desde la política de equidad de género en el agro hondureño había sido creado y reunía todas las instituciones relacionadas con el sector agrícola (SAG, ministerio de ambiente, DICTA, ICF, INAM etc.), pero está actualmente desactivado [5, 15].

3. Oficinas de la mujer

En cada municipio por ley se ha creado una oficina de la mujer para garantizar la transversalización del enfoque de género. Pero, su operatividad está en cuestión [1].

La relación entre el INAM y las oficinas de la mujer es definida como tenue, principalmente debido a la falta de recursos (JICA, 2011). En la mayoría de las oficinas, solo se cuenta con una persona (una mujer) con poca capacidad de influenciar la toma de decisión a nivel del gobierno local (JICA, 2011).

Integración de género por instrumentos de políticas

En esta sección, se presenta la combinación de políticas en temas de agricultura, SAN, cambio climático y género.

Desde 1982 Honduras firmaba acuerdos internacionales en relación con el género (Ilustración 2). Se identificaron 3 políticas en temas de género, una de las cuales ya no es vigente:

- La política para la equidad de género en el agro hondureño (1999-2015);
- El compendio de leyes sobre derechos de la mujer, incluyendo:
 - o La ley de Igualdad de Oportunidades para la Mujer (2000);
 - o Las Reformas a la Ley contra la Violencia Doméstica (2006) (JICA, 2011);
- La política nacional de la mujer (2010- 2022) (JICA, 2011).

La política nacional de la mujer se presenta como el resultado de luchas históricas y de movimiento de mujeres a nivel internacional y nacional (JICA, 2011). La política de género para el sector agrícola está vencida y no se encontró política de género específica para temas de ambiente/CC, gestión de desastre o SAN.

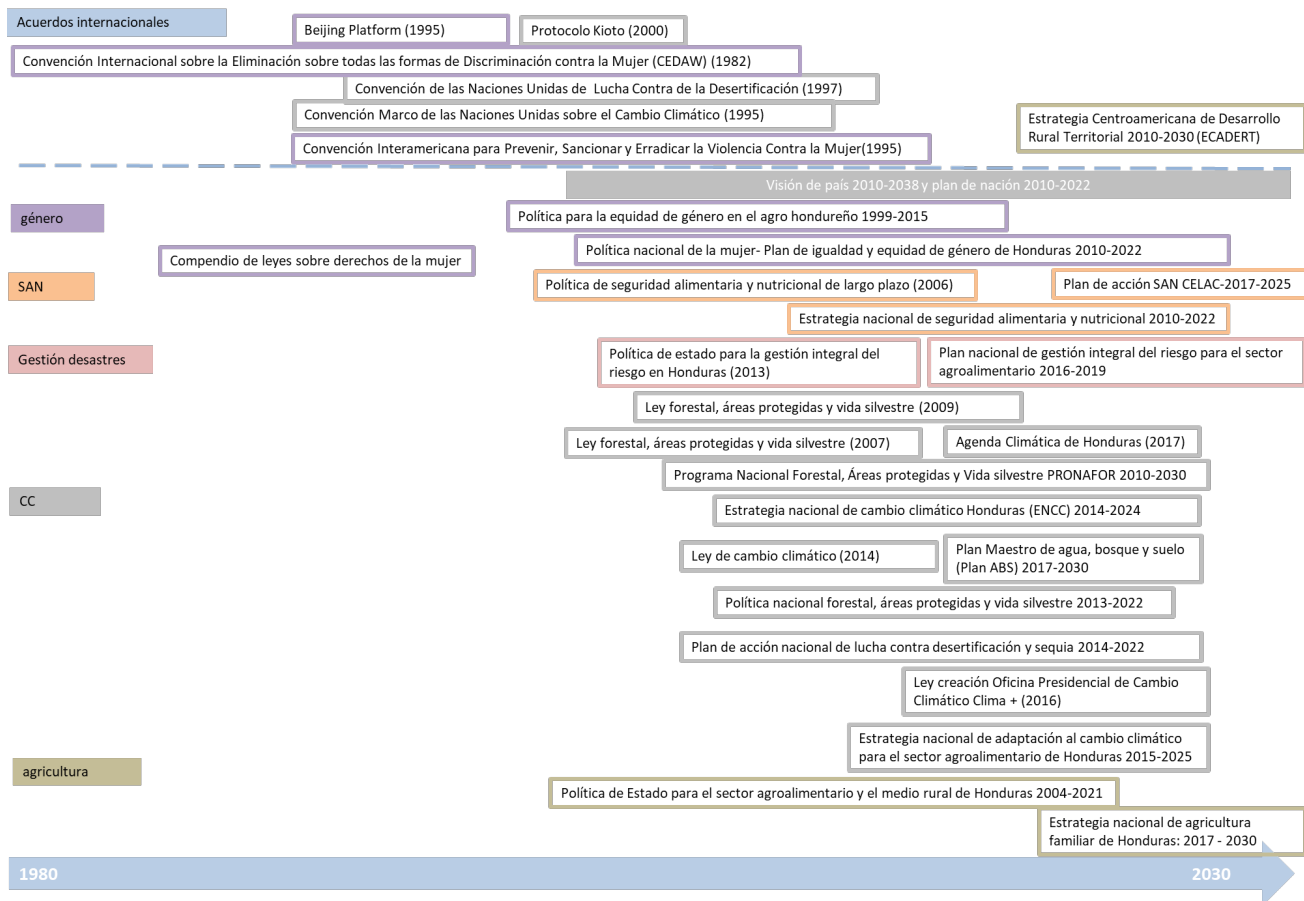


Ilustración 2: Cronología de elaboración de instrumentos de política en relación con agricultura, cambio climático, SAN y género (1980-2011) (elaboración propia)

En el documento Visión de País 2010-2018 y Plan de Nación 2010-2022, se menciona género en tres ocasiones:

- Uno de los “principios orientadores del desarrollo” es la “Equidad de género como Eje Transversal”: *“La equidad entre los géneros es esencial para la consecución de los objetivos de desarrollo que buscamos. Se trata de un requisito indispensable para superar el hambre, la pobreza y las enfermedades. Implica igualdad en todos los niveles de la educación y en todos los ámbitos de trabajo, el control equitativo de los recursos e igual oportunidad de representación en la vida pública y política”* (p. 20).
- Además, uno de los grandes desafíos en materia de democracia, ciudadanía y gobernabilidad es la “crisis de representatividad” en base a etnicidad y género.
- Y, dentro de la visión para las metas de educación, se busca eliminar la desigualdad de género.

Sin embargo, no hay metas específicas en temas de género. En efecto, el Plan Nación está más relacionado a reducir la pobreza en base a crecimiento económico (JICA, 2011).

En comparación, el tema de CC y SAN están más representado en la visión de país:

- Meta 3.4: “Alcanzar 400,000 hectáreas de tierras bajo riego, atendiendo el 100% de la demanda alimentaria nacional”;

- Meta 3.6: “Alcanzar 1,000,000 de hectáreas de tierras de vocación forestal en proceso de restauración ecológica y productiva accediendo al mercado internacional de bonos de carbono”;
- Meta 3.7: “Llevar el índice global de riesgo climáticos a un nivel superior a 50”;

Y también en el plan de nación:

- Lineamiento estratégico 1: “Desarrollo Sostenible de la Población”
- Lineamiento estratégico 7: “Desarrollo Regional, Recursos Naturales y Ambiente”
- Lineamiento estratégico 11: “Adaptación y Mitigación al Cambio climático”.

Así, SAN y clima/cambio climático (en tema de ambiente y recursos naturales) son dos temáticas centrales en el plan de gobierno.

Análisis de las narrativas sobre la integración de género en el proceso político hondureño

Las narrativas presentadas en esta sección hacen referencia al nivel de integración de género en políticas, y han sido divididas en 5 sub-secciones. Estas sub-secciones corresponden a cinco niveles en donde las personas entrevistadas ubicaron las barreras para la integración de género en documentos de políticas. Estas narrativas son a nivel (1) del contexto político y de género nacional, (2) a nivel de diseño de las políticas, (3) a nivel de la asignación de presupuesto de la política, (4) de la implementación de la política y (5) a nivel del M&E de la política.

Narrativas a nivel del contexto político y de género nacional

El contexto político y de género nacional han sido evocados en narrativas como explicaciones al nivel de integración de la perspectiva de género en las políticas agrícolas de CC y SAN. Se presentan, en esta sub-sección, las 16 narrativas sobre la integración de género.

(6) La falta de articulación entre actores limita el impacto de las acciones en pro de la mujer. La falta de articulación en temas de género se observa entre actores a nivel local trabajando en la misma zona [6], y a nivel nacional entre actores de gobierno y entre estos y actores de otras instituciones [10]. Un entrevistado da un ejemplo de mujeres participando en un proyecto de producción de hortaliza orgánica con la oficina municipal de la mujer: *“DICTA no les apoya por que no están con ese enfoque. Ahorita, la SAG está más bien apostándole al bono productivo, el bono productivo es semillas, agroquímicos. No hay asistencia técnica para eso [producción orgánica] y eso es un limitante para algunas mujeres productoras”* [6]. Esta desarticulación también está presente entre movimientos de mujeres. Un entrevistado comparte: *“el candidato ‘X’ muy querido por mucha gente y de óptica muy popular, le pasa lo que le pasa a la mayoría de los muy populares en el mundo, es muy ‘super-macho’. Entonces, algunas organizaciones de mujeres se sentían muy identificadas con algunas de sus propuestas, pero había otras que decían ‘pero ¿por qué el tipo no permite que haya mujeres en los cargos de decisión?, estamos hablando de democracia o de procesos participativos, y es hacia afuera, pero ¿hacia dentro qué pasa?”* [10]. Al ser un tema transversal, género (como el Cambio climático) no logra ser apropiado por la mayoría. Un entrevistado comenta: *“El problema es como lo ejecutan, porque tener una persona que trabaje en el tema, pero todos los demás andan por otro lado, ¿cómo integra usted?, es que mire cambio climático y género es transversal, pero al ser transversal todo el mundo lo hace, pero al final nadie lo hace”* [4].

(7) Existe un contexto político de corrupción, fundamentalismo religioso y conservatismo de gobierno desde el golpe de Estado en Honduras que limita la inclusión de género [9, 11, 13]. Como lo resume un entrevistado: “lo que hemos visto es un retroceso porque los grupos de poder han cooptado los 3 poderes del estado. Así que todo eso ha significado retroceso para las mujeres” [13]. Esta corrupción se caracteriza por la incorporación de un fundamentalismo religioso en el gobierno: “Hay el fundamentalismo religioso incorporado en las élites de poder del país. Hay mucha intromisión de la iglesia por ejemplo en la lucha que hemos tenido sobre la píldora anticonceptiva” [13]. El contexto se caracteriza por **un deterioro de la relación entre el gobierno y la sociedad civil** [11, 13]. Un entrevistado habla de “persecución” de la sociedad civil y de la desaparición de muchas organizaciones por la falta de recursos que dejó de aportar el Estado [13]. Un entrevistado comenta la situación actual: “Nos dimos cuenta, con el golpe de Estado, que en el gobierno había corrupción, había ineficiencia, había de lo peor adentro y que nos estaban engañando, y hacían lo que les daba la gana... (...) Después del golpe de estado en el 2009 no le creemos al Estado fácilmente... se criminaliza la protesta, cualquiera que hable mal del gobierno es acusado y denunciado por difamación, se le lleva a juicio, se le vigila, se le persigue [11]. Frente al balance de retroceso en los derechos de la mujer, y la polarización de la sociedad, entrevistados no ven una solución clara, fácil o inmediata frente al problema [11, 13]. Se sugiere seguir esfuerzos en presentar proyectos de ley, acercarse a diputados, pero se reconoce que “sin duda no vamos a avanzar mientras el estado de democracia en el país es cooptado” [13]. Una vía identificada es “avanzar en cotas de poder hacia las mujeres en todos los espacios para realmente poder tener esperanza de mejores cambios” [13]

(8) Existe una cultura patriarcal y machista muy marcada en Honduras asociada a un conservatismo y asimiento religioso que no permite avances en la inclusión de género en políticas [5, 9, 14, 3]. Un entrevistado analiza: “para mí el principal problema de género es que este país tiene una cultura extremadamente conservadora, en sentido de que en todo existe una verticalidad que se manifiesta en el control religioso, en el control del hombre sobre la mujer, el control de los ricos sobre los pobres, totalmente vertical” [9]. El uso de argumentos económicos puede ser una pista de solución: “yo una vez le dije al ministro: ingeniero le debe invertir en género, es ganancia. o sea, es un estado muy cínico, muy de plata” [5], otra es de hablar más específicamente y concretamente de género en las leyes de agricultura u otras [5].

(9) Hay un desconocimiento de lo que es género y una falta de capacitación de los miembros de gobierno en el tema. La alta rotación del personal de gobierno y el nombramiento no adecuado de personas limita esfuerzos en este sentido. Entrevistado resume: “Con cada gobierno se rotan, por proselitismo político están en los cargos, por compadrazgo político, entonces, no son personas capacitadas. Por ejemplo, las ONG capacitamos a un grupo de estos funcionarios o empleadas y el siguiente gobierno las quita, entonces volvemos” [11] [7, 10]. En consecuencia, hay un desconocimiento de lo que significa género [11, 15]. La **inclusión de género esta percibido como feminismo** (palabra de connotación negativa) [3, 9, 14]. Entrevistado resume: “ese conservadurismo impide aquí las asociaciones de mujeres que defienden los derechos de las mujeres, aquí directamente le llaman feminismo extremista” [9]. Como ilustración, entrevistados hombres y mujeres de gobierno comentan: “se distorsiona género por feminismo y así se aborda” [3], “hay muchísimos grupos de sociedad civil justamente algunos más que otros catalogados como feministas que ya se salen un poco del enfoque” [14]. Además de no entender lo que significa género, hay una **falta de entendimiento de las brechas históricas que tienen hombres y mujeres**: “los tomadores de decisiones creen todavía que hombre y mujeres somos iguales y que cada quien tiene que luchar. Y en la lucha, que es el hombre el que gana, que ellos lucharon entonces se lo

merecen. Y las mujeres, ¿Por qué darles cosas gratuitas? Que se lo ganen. No consideran toda la situación de desigualdad socio-cultural histórica que tenemos con ellos" [11]. Tampoco existe capacidad de **cómo hacer esta inclusión de género**: "Hay una reflexión que dar para concretizar... El problema es cómo, ¿Qué concretamente consideramos qué es integración?" [4]. Frente a esto, entrevistados sugieren acciones de capacitación, sensibilización tanto a autoridades superiores como a nivel técnico (a pesar de la rotación del personal) [12, 15]. Otra pista sugerida por entrevistado es la producción de evidencia para incidir en tomadores de decisión: "muchas veces se cree que hablar del tema de género y el trabajo con mujeres también, es como una honda, una moda, pero cuando se muestra este tipo de cosas con la evidencia, contribuye a un proceso de sensibilización y de tomar otro tipo de acciones" [12].

(10) La mujer hondureña se encuentra en una situación de pobreza múltiple (educación, víctima de estereotipo) que limita su participación política y su acceso a oportunidades. La mujer se enfrenta a barreras estructurales que baja su autoestima y limita su participación en política como el acceso a la educación [6, 7, 9]. Por su falta de acceso a educación, la mujer ha desarrollado menos su capacidad de gestión y a limitado su participación en proyectos [12]. Frente a esto, entrevistado recomienda "fortalecerla de forma empírica, a través de una educación popular" [6].

(11) La mujer tiene doble carga de trabajo, y hay una falta de infraestructura estatal (jardín infantil) lo que complica su participación en proyecto [7, 12]. Como lo explica un entrevistado: "Sigue siendo la mujer la que está a cargo del cuidado de la casa, del cuidado de los niños, de toda la actividad doméstica y para la mujer participar en otras acciones, digamos una acción productiva de desarrollo, implica tener que buscar la manera de quien le cuida la casa y en principio quien le cuida los niños, pero porque no hay una infraestructura estatal en el área rural" [12]. Los proyectos y las cooperativas fallan en considerar estos limitantes: "no están analizando estas barreras invisibles, los horarios de las reuniones, en la mayoría de las convocatorias de la asamblea, tiene: no traer niños. Entonces hay un montón de barreras que ellos no ven como hombres" [7]. Frente a esto, es necesario sensibilizar a los hombres frente a estas limitaciones que los hombres que están al poder no ven [7]. Una solución identificada por entrevistado es de cuestionar las barreras y hablarlas: "¿Por qué no participan las mujeres? es que no tengo tiempo, no tengo quien me cuide los niños, el marido no la deja o es que igual no tiene sentido para ella participar porque no tiene tierra y no tiene sentido participar de ese proyecto agrícola y todo ese tipo de cosas, ir las reflexionando para propiciar la mayor participación de la mujer en este tipo de cosas" [12]. De esta forma se logra "poner el tema en la agenda de discusión, en la agenda de las redes de mujeres, de la sociedad civil, de los gobiernos municipales" [12].

(12) En Honduras, existe una violencia generalizada hacia la mujer y una vulnerabilidad intrínseca por el hecho de ser mujer que no está atacado por el gobierno. Un entrevistado comenta: "Hay bastante violencia, muchas muertes pues entre las mujeres, las niñas también, ya ahora en los lugares rurales esta peligroso para niñas y niños" [8] [7, 11, 13, 14]. Frente a esta situación, se describe el papel del gobierno: "Todas las políticas públicas que han aprobado están más para favorecer a los grupos de poder y en algunos casos llegan a algunos hombres, pero en menor escala llegan a las mujeres. Así que hay un estudio donde revela que Honduras es uno de los países más peligrosos para vivir como mujeres" [13]. En el mismo sentido: "El marco legal político jurídico da cierta protección a la mujer, pero no es tan real. Entonces a la final la mujer está vulnerable en todo sentido. Y eso da el espacio para que se le pueda generar toda esta problemática desde matanza, no sólo violencia física también violencia mental" [14]. Según entrevistado, se necesita fortalecer este marco jurídico y fortalecer valores familiares a través de programas [14].

(13) La mujer no es reconocida en el sector agropecuario, su rol esta estigmatizado y limitado a apoyar su esposo y hacer cultivo de patio y criar especies menores. En el sector de pesca: “que siempre la mujer ha estado relegada, que es de mala suerte” [5], como en el sector agropecuario “pesan los estereotipos de género, donde no se considera tan importante el trabajo de la mujer” [12] la mujer es estigmatizada. Al final “las gestiones agrícolas puramente productivas están en manos de hombres” [3]. Un entrevistado de gobierno da su percepción del papel de la mujer en el sector: “[el rol de la mujer en el sector es] importante porque la mujer es el brazo derecho del esposo, ella está pendiente de todo, no solo está ayudándole en ciertas tareas, sino que ella también tiene su cultivo de patio, es la encargada de cuidar que las gallinas, es la que está pendiente de todo, podríamos decir la administradora de todo” [8]. Esta observación se hace “a pesar de que ha habido tanto dinero, tanta cooperación, tanto compromiso” [12].

(14) La ausencia de mujeres en puestos (políticos) de poder (particularmente en el sector agropecuario) limita la inclusión de género en política [3, 4, 14]. Un entrevistado comenta: “el sector está gobernado por hombres, los agrónomos generalmente los que estudian son hombres, en la cadena son hombres. La agricultura, a pesar que las teorías dicen que inició por manos de la mujer, ahora las gestiones agrícolas puramente productivas están en manos de hombres” [3]. Esta situación hace que los programas son pensados por hombres con estereotipos sobre el rol de la mujer en el sector [14] y que las leyes relativas al género no son aplicadas [4]. Por esto, es necesario que los tomadores de decisión entienden cuál es el papel de la mujer en el proceso productivo agrícola: “identificar esas oportunidades de la mujer para incorporarla dentro del sistema productivo. (...) aprovechar esa destreza nata de la mujer como tal como administradora de hogar y vincularla a proceso productivo, en la parte de transformación la mujer también tiene un papel” [3].

(15) La institucionalidad de gobierno de género es débil, sin recursos humanos ni económicos, por no cumplimiento de la ley y por la inadecuación de las convocatorias de la cooperación internacional. Inicialmente, la institucionalidad está calificada como débil e invisible “en Honduras tenemos una falta institucionalidad orientada a las políticas de las mujeres. No tenemos ni siquiera un ministerio. El instituto nacional de la mujer es una secretaría, no tiene un rango de ministerio” [13] [10]. Además, la institucionalidad de género que existe (INAM, unidad de género, oficina de la mujer), carecen de recursos humanos y económicos que le asigne el gobierno [6, 13]. En consecuencia, “no tiene absolutamente nada de independencia. No podemos aspirar a tener avances con una secretaría que no tiene ni personal ni recursos para poder impulsar las políticas públicas” [13]. A pesar de la ley de igualdad, no todas las secretarías tienen unidad de género, como es el caso de la UTSAN, por falta de recursos [6, 14]. En los municipios no siempre se implementa la ley que obligue a tener una oficina de la mujer [1]. Los tomadores de decisión de gobierno no tienen interés en captar recursos internacionales para temas de género porque estos recursos no financian puestos de gobiernos, sino beneficiarios directamente: “*No se están destinando recursos para contratar personas. (...) no hay recursos para combustible, no hay recursos para viáticos*” [6] que se necesitaría para ejecutar proyectos. Como soluciones, entrevistados mencionaron la necesidad de apoyar y fortalecer las instituciones de género [6, 15], tener contactos como tomador de decisión de alto nivel en el gobierno para que lleguen presupuestos a las instituciones de género [13], tener una persona encargada del tema de género en cada instancia de gobierno [14], que los fondos internacionales incluyan líneas para la contratación y pago de personal de género [6].

(16) El modelo de desarrollo extractivista y neoliberal que persiguen los gobiernos de Honduras perjudica a campesinos hombres y mujeres mientras que favorece a las multinacionales extranjeras y los terratenientes. Monocultivos promovidos y apoyados por el gobierno como la palma africana son

manejados por multinacionales perjudicando a los campesinos, que no reciben, por otra parte, ningún apoyo [9]. En efecto, la asistencia técnica desapareció en favor de un modelo de desarrollo neoliberal: "Ya la extensión que hacía antes el Estado para apoyar a las organizaciones campesinas, todo eso ha ido en desaparición. Todo un proceso de reforma como a otro modelo de desarrollo en los que ciertos segmentos de población no se había visto tanta pobreza y dentro de esos segmentos las mujeres" [12]. El campesino que quiere recuperar tierra es considerado como "enemigo del Estado y de la sociedad, terrorista. (...) No hay una justa distribución de la tierra, siguen protegiendo desde 1990, con más fuerza por parte del Estado, al terrateniente. La mayoría de la población no tienen tierra ni para hacer su casa" [11]. La situación de acaparamiento de tierra se resume según entrevistado a una lucha de poder [12]. El caso es similar para los proyectos de gobierno de hidroeléctrica: "La hidroeléctrica destruye un recurso que históricamente la comunidad cuidó. Hay territorios donde la hidroeléctrica ni la comunidad dueña del río tiene acueducto" [11]. Al final, y para estos 3 casos, existe una criminalización de las personas que protegen los recursos naturales o que cuestionan el modelo de gobierno: "la gente dice aquí que eso es **oponerse al desarrollo**... No, es oponerse a la destrucción de los recursos, porque a cambio de qué los empresarios extranjeros que son los ricos que vienen a hacer uso de los recursos, se apropian de ellos" [11]. Otro entrevistado comparte la misma idea: "En los territorios, cuando hombres y mujeres del campo quieren defender los recursos naturales, somos los que nos **oponemos al desarrollo**, los que nos estamos oponiendo a que llegue inversión a las comunidades y eso se paga mucho con la vida de las mujeres con la criminalización que se vive en los territorios, la militarización que está pasando en los territorios" [13]. No se identifican muchas soluciones frente a este problema. Acerca del acaparamiento de tierra un entrevistado comenta: "Yo creo que el Estado necesita una distribución más equitativa... pero eso lo veo lejos" [11].

(17) El acceso a la propiedad de la tierra es el principal obstáculo de la mujer para su empoderamiento en el sector agropecuario [1, 7, 9, 11, 12]. El problema del acceso a la tierra es un problema más allá de hombre/mujer pero que termina afectando más a la mujer: "dentro de los campesinos, el campesino pobre tiene muy poca tierra, pero dentro de ellos, la mujer tiene menos tierra todavía y la limita, hablando de cuestiones agrícolas" [12] [9]. Esta falta de acceso les impide acceder a fondos: "cómo la mujer va poder acceder a fondos si la mayoría de tierras están a nombre del esposo" [1], participar en la producción ganadera [12], ser miembro de cooperativas: "hay unas que no se pueden afiliar si no tienen la tierra" [7], participar en proyectos "aunque muchas trabajen, pues no está reconocido y si tienen que consultar al campesinado llaman a los que son dueños de las tierras, que normalmente son hombres" [9], invertir en la parcela que trabajan: "la gente que no tiene tierra –como las mujeres por ejemplo- hacen alquiler de tierra. Entonces todo su trabajo de mejoramiento de las condiciones de ese terreno lo pierden" [11]. Finalmente, la participación de la mujer en proyectos se limita al tema de "pequeñas empresas de comida, de bisutería, de piñatas, ahí si hay más participación de ellas" [12]. Respecto a la tierra, se recomienda trabajar el tema de nueva masculinidad, el objetivo siendo que los hombres cedan parte del usufructo de sus parcelas a las mujeres: "hay que trabajar duro sensibilizando a los hombres, porque ellos son los que tienen los bienes y la tierra." [7]. El entrevistado no ve el cambio llegar gracias al Estado: "Realmente que el estado ceda tierra... Ahorita hay un problema con el Estado con las tierras, realmente ya está como más limitado. Pero si es lo que realmente queremos, llegar al INA, que es el que administra las tierras del gobierno y a la SAG, para ver cómo podemos canalizar para las mujeres cooperativista" [7].

(18) En el mundo asociativo y del cooperativismo hay brechas de género: los estatutos de las cooperativas violan la ley. Mujeres rurales no están en cargos de poderes de las cooperativas: "60% de

membresías de mujeres, pero un 10% en la junta directiva, desde ahí hay un problema” [7]. Existen muy pocas asociaciones conformadas por mujeres [1]. Los estatutos de las cooperativas no permiten la participación de la mujer a pesar de la ley: “en esas cooperativas solo pueden ser socias si se muere el compañero de hogar y si no tiene un hijo varón, o sea que eso es más que una mega barrera, una violación de derechos para cualquier mujer, es terrible, pero eso es una realidad y pasa” [7].

(19) Miembros del gobierno no tienen interés en incluir género en políticas, rechazan este tema. La inclusión de género en políticas depende de los tomadores de decisión de alto nivel que no les interesa el tema [4, 8]. Acciones de capacitación y sensibilización en temas de género, como los derechos humanos de las diversidades sexuales, son percibidos como una agresión personal [11]. En consecuencia, se mantienen niveles altos de violencia hacia la mujer [8]. Frente a esto, la cooperación internacional puede jugar un papel importante de presionar más las instancias de gobierno competentes [10]. Es necesario promover la participación de mujeres en grupos: “organizarlas, organizarlas porque eso les permite o les garantizar poder tener acceso a proyectos productivos” [5].

(20) A los miembros de gobiernos locales, les falta concientización sobre las brechas de género y reconocer la mujer como sujeto político. A nivel local, los gobiernos no reconocen la mujer como sujeto político que debe ser escuchado, y sus demandas atendidas [9]. Un entrevistado comenta: “algunos gobiernos locales todavía no están muy conscientes de la problemática de la mujer y no le han dado la prioridad para que las oficinas municipales de la mujer tengan todos los elementos y las herramientas” [6]. Los recursos públicos se ejecutan de forma clientelista más que desde un enfoque integral de desarrollo de la comunidad [11, 14]. En este caso, es necesario involucrar y sensibilizar (en temas de género, en el papel de la oficina de la mujer) a los miembros del consejo municipal para lograr el fortalecimiento de la oficina de la mujer [12]. De esta forma se puede lograr que la oficina municipal de la mujer cumpla su papel de impulsar los derechos de la mujer, que se incluya consideraciones de género en los planes de desarrollo municipal y planes operativos [12].

(21) No hay inclusión del hombre y de la mujer en temas de cambio climático. Se considera que las poblaciones son reacias a adoptar nuevas prácticas para la adaptación al CC. Como lo resume un entrevistado: “No hay inclusión, bueno no inclusión de la mujer en general y tampoco del hombre en cierto sentido en el tema del cambio climático” [9]. La resistencia al cambio de prácticas percibida por el entrevistado tiene que ver con “los hábitos alimentarios la población. Es muy renuente a los cambios culturales, no quieren ciertas prácticas de vida mejor” [9].

Narrativas de integración de género a nivel del diseño de políticas agrícolas de CC y SAN

Se presentan, en esta sub-sección, las 11 narrativas sobre la integración de género en el diseño de políticas.

(22) Políticas incluyen género en su diseño. Políticas como la ECADERT [3, 14, 15], la política de Estado para el sector agroalimentario 2004-2021[4], la política de cajas rurales [8], incluyen género en su diseño. Según entrevistados “El tema de agricultura familiar es un ejemplo claro de inclusión de género” [3] ya que por el tipo de agricultura incluye grupos vulnerables, productores indígenas [14]. El proceso de elaboración de estas políticas fue participativo [4, 8, 15].

(23) Por haber sido procesos participativos, la elaboración de ciertas políticas integra consideraciones de género en su diseño. Durante la elaboración de políticas (ECADERT, política de Estado para el sector agroalimentario, ley de sistema nacional de gestión de riego, la ley de cambio climático, plan nacional de

adaptación, PECEGIR, Estrategia de seguridad alimentaria), se establecen mesas de trabajo y/o talleres con diversos actores (ONG/ sociedad civil, cooperación internacional, gobierno, academia) y sobre diferentes temas, incluyendo género [2, 4, 8, 10, 14]. Por ejemplo, en el caso de la elaboración del plan nacional de adaptación: “la sociedad civil tenía mucho interés en temas de Derechos Humanos, género y soberanía alimentaria, todo eso se ve reflejado dentro del plan” [2]. En el caso de este plan, además se realizaron talleres con mujeres para analizar el impacto del CC sobre género e identificar medidas de adaptación [2]. En el caso de la estrategia de SAN, además de buscar articularse a los ejes de la política nacional de género, se realizaron talleres tanto a nivel nacional como a nivel de territorios a través de las mesas regionales de SAN [14]. Este proceso duró más de un año y medio [14].

(24) Darle un enfoque participativo y con inclusión de género depende de la voluntad de tomador de decisión. Además, un proceso participativo no garantiza la inclusión real y concreta de género en la versión final del documento de política. Un entrevistado explica: “Lo de participativo, depende de la voluntad política de la instancia que tiene la responsabilidad de impulsar, en este caso la ley, el plan, o el programa” [10]. Acerca de la ECADERT, un entrevistado comenta: “No hay acciones concretas, porque dijeron que quedará más abierto para que no implicara” [15]. Los consultores no quisieron incluirlas porque, según ellos, no era necesario [15]. Otro entrevistado concluye: “para ser honesto, la mayoría de los abordajes de género en este tipo de documentos es como cuando uno dice, proyecto de seguridad alimentaria y nutricional con enfoque de género, que uno le pone la colita al fondo y ya” [1]. Para entrevistados, falta orientación y acciones concretas a estos documentos [1, 3, 14, 15]. Sobre el proceso participativo, un entrevistado comenta: “Ha habido buena intención, puedes aportar, pero no es una garantía que al final el plan programa o política que propones cuando pasa por espacios de decisión - donde revisan y dejan lo que tienen que dejar- pase” [10]. En el mismo sentido, un entrevistado de ONG explica: “Trabajamos con los planificadores, porque ellos hacen el plan operativo. Pero entonces, cuando yo vine a revisar, vi que el plan no tenía nada. Le pregunto ¿qué fue lo que paso? Quienes hacen el plan son los jefes” [4]. Por eso, es necesario trabajar directamente con los que tienen poder de decisión [4]. También se puede trabajar en hacer incidencia usando los compromisos internacionales como argumento porque “al final a ningún gobierno le gusta presentar mala cara ante el mundo” [10].

(25) Existe una brecha entre la elaboración de políticas y su implementación que refleja falta de interés de tomadores de decisión en el tema de género. Entrevistados comentan que la inclusión de género en las políticas “se queda en el papel” por falta de presupuesto e implementación [3, 4, 8, 10, 13, 14]. Un entrevistado resume: “tenemos muy buenas leyes yo creo, obviando que la mayoría tienen miopía de género, pero en general son bastante buenas. El punto es cómo lograr que se puedan aplicar” [10]. Así, el diseño de políticas con integración de género no garantiza su implementación [10]. La mención de participación por igual de mujeres y hombres en documentos de política no garantiza su cumplimiento [8]. La falta de convencimiento e interés de tomadores de decisión conduce a la no implementación de las políticas o en la cancelación de acciones de género diseñadas y presupuestadas [4, 11, 12]. Tomadores no implementan los compromisos que toman a nivel regional e internacional [10, 12]. Un entrevistado explica: “El estado hondureño se ha comprometido con el adelanto de la mujer de diferentes maneras. Pero creo que en la práctica no hay voluntad política para llevar estos compromisos a la práctica. Se queda como al nivel legal, normativo. Y con tener una política pública, una política municipal ya” [12]. En efecto, documentos producidos por iniciativa de la cooperación internacional no han sido implementados [10]. Para superar esta brecha, se recomienda acercar instancias operativas de los espacios regionales para incidir en los tomadores de decisión a este nivel [10]. Se considera que también hay un trabajo de

sensibilización que hay que hacer a nivel de gobiernos y hacer un trabajo de incidencia en los gobiernos por parte de la sociedad civil [10].

(26) las políticas públicas no buscan un cambio transformacional para enfrentar desafíos de los efectos del CC, sino que sirve los intereses de proyectos extractivistas. Las políticas de CC son asistencialistas y no cuestionan la problemática de desequilibrio con la naturaleza. Al contrario, las políticas actuales agudizan problemas de CC fomentando proyectos extractivos, que además de deteriorar el medio-ambiente, generan también desarticulación social en las comunidades [4, 13]. Como lo comenta un entrevistado: “son políticas públicas orientadas a despojarnos de los recursos y no a conservarlos, eso es una de las cuestiones bastantes graves que vivimos en el país. No miramos efecto positivo de esas políticas públicas para hacer acciones y parar todos los efectos del cambio climático” [13]. Esta orientación de las políticas en favor de la agroindustria crea altos niveles de impactos negativos en el país porque hay disputa por los recursos naturales: “en el país tenemos altos niveles de problemáticas por las hidroeléctricas, la minería, realmente hay una lucha que las comunidades han están enfrentando y sin ninguna política clara realmente de que esto está dañando el ambiente” [13].

(27) La inclusión de género va más allá de la inclusión de la mujer. Género incluye "mujer, la juventud rural, el tema de relevo generacional que se está promoviendo en el país, adultos mayores" [3]. Es importante tener en cuenta esta diversidad para, en el caso de la juventud, hacer atractiva la “permanencia de los jóvenes dentro de la acción rural” [3].

(28) Hay más inclusión de género en políticas de SAN que de CC por los roles que se le atribuye a la mujer. “La SAN entra en la esfera de lo que hace la mujer” [9]. No se ataca el problema de SAN con una mirada de cambio en las prácticas agrícolas [9].

(29) No hay inclusión de género en instrumentos de políticas climáticas, SAN y agrícolas por falta de sensibilización al tema (plan nacional de adaptación, SINAGER, ley de CC). A pesar de ser procesos participativos (en algunos casos), al final del proceso de la elaboración de políticas, se producen documentos en donde la inclusión de género es superficial [4, 9, 10]: “algunos funcionarios o algunas personas que tienen el poder de decisión piensan que si dice “con enfoque de género” eso es suficiente, aunque no te lo dicen ni como” [10].

(30) La gestión del riesgo en el corredor seco hondureño limita la integración de género en política. El tema de gestión de riesgo se plantea de manera muy general y enfocado a los fenómenos naturales de riesgos (sequías, inundaciones). Las metas se elaboran a nivel de familias: “10 000 familias atendidas” [14]. Es necesario ir hacia más detalle en términos de metas y población meta.

(31) Históricamente la mujer ha sido olvidada/ignorada de las políticas agrícolas. Desde la reforma agraria, mujeres han sido excluidas: “las mujeres no somos beneficiarias de la reforma agraria. En Honduras, las primeras mujeres beneficiarias de la reforma agraria son porque su esposo murió” [11]. Por lo tanto, es necesario presionar a todos los niveles y desde la elaboración de políticas [11].

(32) La unidad de género es una cáscara vacía y la política de género del sector agroalimentario está vencida. La política de género del sector agroalimentario permitió la creación de la unidad. Pero esta vencida por falta de presupuesto/ interés. Se busca financiación de la cooperación internacional para su actualización ya que no hay presupuesto público para esta actividad [5, 8, 15, 4].

Narrativas de integración de género a nivel del presupuesto de políticas agrícolas de CC y SAN

A continuación, se presentan las 7 narrativas sobre la integración de género en el presupuesto de políticas agrícolas de cambio climático y SAN.

(33) Según el artículo 9 sobre las disposiciones de presupuesto, se exige la incorporación de género en los planes estratégicos y operativos. Pero no hay cumplimiento de esto por falta de voluntad política [6, 8, 14].

(34) El sistema de presupuesto anual limita la implementación de política de estado a largo plazo. Como lo concluye un entrevistado: “las políticas se quedan como declaraciones de amor. Sólo decimos: deberíamos de hacer eso, se debería promover el tema... y creemos que con eso se van mover los objetivos o los indicadores” [14].

(35) A nivel municipal y por ley, las alcaldías deben dedicar un porcentaje (5%) de su presupuesto a asuntos de género, pero no hay control sobre su cumplimiento. En este marco se crearon las oficinas de las mujeres, pero con poco compromiso más allá de eso [1, 9, 11, 12]. Un entrevistado comenta: “Se hizo la ley, pero no se hizo nada más. Abrieron la oficina de la mujer porque según la ley, el municipio debe cumplir algunos requisitos o sino está en una categoría inferior, entonces el Estado le da menos fondos, entonces todo el mundo trata de abrir la oficina de la mujer para cumplir” [9]. Según la ley este porcentaje debe ir a rubros específicos: “debe destinarse a asuntos sociales y económicos de la mujer y a luchar contra la violencia contra la mujer” [12]. Además, el uso de este 5%, cuando fueron atribuidos, no siempre tienen orientación muy estratégica para cerrar brechas de género: “en los casos que preveían en el presupuesto un 5%, al final el 5% iba para ayudas como “la bolsita solidaria para el día de la mujer”, no había un trabajo real con las leyes para que se conformara y las mujeres supieran y tuvieran ellas un plan para usar esos fondos” [9]. Frente a esto, es importante crear y capacitar red de mujeres a nivel municipal para hacer cumplir la ley y destinar los fondos de forma adecuada [9], por una parte. Por otra parte, es necesario sensibilizar alcaldías para que “el dinero del presupuesto sea destinado a la agenda de derechos de la mujer” [12]. Por ejemplo, estos 5% pueden servir como contrapartida para proyectos [12].

(36) Existen brechas de género en los presupuestos para agricultura, CC, SAN [9, 10, 11, 14, 15]. Un entrevistado explica que gobierno tras gobierno, se recorta presupuesto a proyectos/programas dirigidos a la mujer: “Un problema serio de las políticas públicas del país dirigidas a las mujeres es el presupuesto” [11]. Los recursos para medidas de resiliencia son insuficientes frente al nivel de desigualdad de género del país: “desde la perspectiva de género seguimos siendo las menos beneficiadas, las menos apropiadas de estas tecnologías que contribuyen a reducir esto” [11]. En la previa versión PoSAN no había presupuesto claro para género. Se está trabajando para cambiar esta situación para la nueva versión: “a la política y la estrategia en su versión anterior el enfoque de género estaba nada más como una línea, pero no tenía un presupuesto como tal” [14]. Para el sector agrícola, el presupuesto de género es mínimo (para el 2015, 2017 y 2018 se asignaron 70.000 lempiras y para 2019 se asignaron 140 000 lempiras). [15]. Las unidades sectoriales de género no tienen presupuesto para operar [5, 15]. La ley de crédito para la mujer ha sido creada pero todavía no le han sido asignado fondos [7, 9, 11, 15]

(37) Se ha avanzado en mejorar el presupuesto de género por las luchas de la sociedad civil porque no hay interés de reducir brecha en presupuesto por parte de tomadores de decisión del gobierno [11, 13]. Así, lo explica un entrevistado: “el presupuesto hacia las mujeres ha resultado de la presión de las mujeres. Pero los presupuestos etiquetados para las mujeres en el país, siguen siendo débiles, hay que pelear ¿por qué? Porque los tomadores de decisiones tienen el conocimiento, pero ese conocimiento no lo usan para

tomar las decisiones” [11]. Por ejemplo: “Nosotras tenemos más de 3 años de estar peleando con diputados del poder legislativo ejecutivo por un presupuesto sensible al género” [13]. En otro caso se luchó para la asignación de presupuesto del programa Credimujer [11]. Es a través de un trabajo de incidencia fuerte y organizado entre varias organizaciones de la sociedad civil que se han logrado cambios [11].

(38) Finalmente, documentos de políticas y programas de género son financiados por la cooperación internacional [14, 15]. Por ejemplo, la PolSAN recibe parte de su presupuesto por la UE bajo condiciones de incluir aspectos de género. Programa Peón rural era financiado por CI [15].

(39) La falta de información/ diagnóstico sobre brechas de género no permiten presupuestar de forma específica acciones que las atacan. Como lo explica un entrevistado: “Al no tener diagnóstico de brechas de género te quedan presupuestos súper generales, no puedes después evidenciar cuanto estas invirtiendo, realmente con ese enfoque es difícil” [10]. Frente a esto, es necesario implementar acciones concretas de género para poder ver el presupuesto real que se le está dedicando [10].

Narrativas de integración de género a nivel de la implementación de políticas agrícolas de CC y SAN

Se han identificado 8 narrativas sobre las barreras que limitan la inclusión de género en la implementación de las políticas de agricultura, SAN, cambio climático.

(40) El mal diseño de los programas afecta tanto a hombres como mujeres. Entrevistados critican programas promoviendo prácticas pero que no toman en cuenta, por ejemplo, la falta de agua para realizar la práctica [11]. Para un entrevistado, el problema es que la politización de los programas no permite cubrir necesidades. La pertenencia a un partido político puede limitar el acceso a un proyecto, por ejemplo. En otros casos, es **la carga administrativa que pesa sobre el proyecto y que afecta sus resultados**. En el caso del proyecto PROLENCA, sufrió atrasos por burocracias del gobierno y del donante internacional: “la ejecución de los fondos era bien engorrosa, porque son fondos, que son de organismos multilaterales, entonces ellos tienen sus propias condiciones de ejecución, pero les toca también lidiar con la parte de los requisitos del estado, las leyes del estado” [4].

(41) No hay proyecto enfocado a mujeres en la SAG actualmente, ni participación activa de las mujeres en los proyectos, en general [4, 5]. Es necesario poner condicionalidades para la participación de las mujeres en los proyectos. En los programas, la participación de las mujeres se hace por defecto ya que por migraciones los hombres están menos en el campo [1].

(42) Programas no atacan problemas de fondo de la mujer rural, como es el acceso a la tierra [7, 11]. Un entrevistado explica: “lo más fundamental es el acceso a la tierra, ya sabemos que las mujeres, sin esos recursos, no tienen acceso al crédito” [7]. En el marco del programa Credimujer, informantes comentan que muchas mujeres habían formulado proyectos para adquisición de tierra, pero el programa no financiaba acceso a tierra” [11]. **En general, no se hace diagnóstico en los programas para atacar brechas de género** [5, 10]. No hay entendimiento claro sobre desafíos de hombres y mujeres: “mujeres entonces tampoco te aparecen acciones intencionadas que te digan en función a esta situación que hemos encontrado de cómo viven las mujeres o hombres, vamos a dejar este componente de la política o programa con tantos fondos para financiar por ejemplo acciones para mujeres u hombres bajo estas condiciones” [10]. Hay necesidad de más investigación para evidenciar las brechas e identificar pistas de acción [10].

(43) Cuando se menciona género en programas, estos refuerzan roles de género. Por ejemplo, el caso del programa Vida mejor, la justificación es: "porque la mujer está en la casa, vamos a invertir tantos miles de lempiras que son para mejorar el piso de la vivienda. Entonces esto beneficia a las mujeres" [10]. La pregunta es "si más bien contribuí a fortalecer roles que generan desigualdad" [10]. Es necesario impulsar procesos de formación que generen conocimiento [10].

(44) En los cambios de turno, se modifican programas o se eliminan componentes, lo que limita su impacto [5, 11, 12]. Por ejemplo, en el caso del programa MAIE (Modelo de Atención Integral Especializado): "la idea era que hubiera médicos atendiendo las mujeres violentadas, que hubiera médico, abogado o abogada, psicóloga, trabajadora social... habrá aquí en Tegucigalpa, y en las ciudades, pero no en otras regiones... Y a la hora de la hora hay una sola psicóloga, por ejemplo, que debería haber más de una" [11]. De la misma manera a nivel municipal, a cada cambio de turno llegan los nuevos equipos sin conocimiento sobre la oficina de la mujer [12].

(45) Pero, también a nivel internacional existe un problema de la sostenibilidad de los proyectos [4, 6, 12]. Los proyectos financiados por la cooperación internacional tienen un inicio y un final. No hay continuidad en los proyectos: "las cosas funcionan porque está el proyecto, pero el proyecto desaparece todo vuelve a la normalidad, entonces no hicieron nada" [4]. Tampoco estos proyectos dejan capacidades instaladas: "contratan una firma, en esta firma hay ingenieros, hay economistas, lo que quiera; pero el rollo es entonces la capacidad que usted genera para que esa gente quede haciendo planes después que el proyecto cierre, porque van hacer el plan de negocios para ese proyecto, pero la capacidad de gestión que tenga la gente no la están generando" [4]. **En efecto, los programas financiados por la cooperación internacional involucran poco a las entidades de gobierno.** Los programas que incluyen componentes de género implementados por actores de la cooperación internacional no involucran a actores de gobierno lo que constituye un freno a su sensibilización hacia el tema [1].

(46) En efecto, entrevistados consideran que los técnicos gubernamentales de campo no quieren trabajar el tema de género: "Nos encontramos con esa parte de machismo de ellos, muchas veces algunos hasta se molestan si hay que trabajar el tema. Falta más sensibilización en los miembros de los grupos con temas específicos" [8]. Frente a esto, es importante "Hacer que se empoderen los actores con que trabajamos también, que conozcan los marcos legales, que conozcan programas o políticas sobre el tema" [8, 10].

(47) Los requisitos para participar a programas excluyen a mujeres. Los proyectos benefician a personas dueña de tierra, excluyendo a muchas mujeres: "El financiamiento se les da a productores que tengan tierra y la mujer no es dueña de tierra"; "Otro requisito es que tenga fuentes de agua y el sistema de riego se les da solo a aquellos que tengan tierra, entonces es uno de los limitantes" [6].

Narrativas de integración de género a nivel del M&E de políticas agrícolas de CC y SAN

Se han identificado 2 narrativas sobre las barreras que limitan la inclusión de género en el M&E de las políticas de agricultura, SAN, cambio climático.

(48) El M&E de políticas en temas de género deben incluir más indicadores que el número de mujer que participan a actividades [4, 11]. Entonces hay un desconocimiento del papel de la mujer dentro el sector lo cual no permite avanzar hacia el cierre de brechas de género [15]: "porque al saber cuál es el aporte de ellas en las cadenas agroalimentarias, entonces vamos a apoyar más este sector. Falta, un poco, elemento de justificación, cómo decir, para convencer de porqué " [15].

(49) No existe mecanismo de seguimiento y sanción para la no ejecución de política de género [9, 11, 12, 13]: “No tenemos ninguna ley ni nada que sancione la no ejecución” [12]. Esto no favorece la transparencia en el manejo de los recursos, según entrevistado [11, 13]. No hay entidad fuerte para velar al cumplimiento del M&E [10]. Un entrevistado comenta: “El INAM debería tener un rol que podría dar muchos aportes, pero este tipo de instancias son las que menos presupuesto tienen, tienen muy poco personal y se vinculan a programas muy específicos” [10]. **No hay interés por parte del gobierno de tener un sistema eficiente de M&E.** Entrevistado explica: “no les conviene decir tener un sistema idóneo sobre monitoreo y evaluación de los programas que existen en el país porque aquí hay un tema del acceso a la información. No hay rendiciones de cuentas claras realmente. Tenemos muchos proyectos, programas presupuestos en áreas de la república cómo secretos de estado, esa falta de transparencia que tenemos en el país nos llevan realmente a tener estas situaciones socioeconómicas graves” [13]. Es necesario despolitizar los recursos para “llegar a población más necesitada” [10, 11].

Síntesis de narrativas sobre las barreras de integración de género en políticas y soluciones

Las narrativas presentadas en la sección de Resultados corresponden a una etapa del ciclo de política (puesta en la agenda, elaboración de políticas, presupuesto, implementación y M&E). En esta sección se busca agrupar las narrativas ya no por ciclo de política sino por grandes temas transversales. Con base en el reporte sobre el caso de Guatemala (Howland et al., 2019), en esta sección, se agrupan las barreras en 5 grandes categorías (filas de la Tabla 4):

- Barrera a nivel del contexto internacional;
- Barrera a nivel nacional de políticas;
- Barreras relativas al comportamiento o corrupción;
- Barreras de conocimiento y/o capacidades;

De la misma forma, se agruparon los tipos de soluciones en otras 6 categorías (columnas de la Tabla 4):

- Soluciones a través de acciones de incidencia en política;
- Soluciones a través de acciones de información/educación;
- Soluciones de articulación de actores y a nivel de instituciones;
- Soluciones buscando cambios de comportamiento;
- Soluciones técnicas;
- Otro.

Las categorías de las barreras corresponden al inicio de la narrativa, en este caso dónde se ubica el problema de falta de integración de género en las políticas (a nivel del contexto internacional, a nivel de las políticas nacionales, a nivel de comportamiento o de conocimiento). Las contra-narrativas no tienen soluciones ya que plantean que no hay problema de integración de género en las políticas.

Tabla 4: Síntesis de las narrativas sobre las barreras para la integración de género en políticas de agricultura, cambio climático y SAN y soluciones

	Tipo de barreras (inicio y mitad de las narrativas)	incidencia en política			Información/ educación			institución/ articulación				comportamiento		técnico		Soporte financiero		otro		
		Presión internacional/ incidencia en el gobierno	fortalecimiento y promoción de la sociedad civil	(CI) promover otros modelos de desarrollo	capacitación, sensibilización, educación a nivel institucional y de la comunidad	producir evidencia para el cambio político (incidencia basada en la evidencia)	centrarse en el aspecto económico de la brecha de género	Fortalecer y dar apoyo político al INAM y a las unidades de género	articular los actores/ utilizar mecanismo de articulación	fortalecer este marco jurídico que protege a la mujer/ asegurar la aplicación de la ley	tener políticas de estado	aliviar las cargas administrativas de los programas	abordar primero las barreras estructurales de la pobreza	Promoción de la participación ciudadana de la mujer	buscar el empoderamiento en lugar de la participación en las actividades	mejorar el diseño de los programas para incluir mejor a las mujeres/ ver el impacto en las mujeres	Incluir en las políticas orientaciones y medidas concretas relacionadas con la inclusión del género	mejorar el apoyo financiero a la sociedad civil y a la dependencia de	mejorar el apoyo financiero de manera articulada para fomentar la sostenibilidad del programa	ninguna solución a corto plazo o fácil, el cambio será difícil y a largo plazo
contexto internacional	Sin la cooperación no habría avances en la integración de género en políticas. Los avances que hay en inclusión de género han sido posibles por los compromisos internacionales que comprometen al país más que por interés real. La cooperación internacional y la sociedad civil presionan al gobierno para más inclusión de género. La CI compensa puntualmente la falta de presupuestos de las unidades de género a través de programas. Finalmente, documentos de políticas y programas de género son financiados por la cooperación internacional	X	X											X						
	La cooperación internacional apoya el gobierno en perjuicio de la sociedad civil que lucha para los derechos de la mujer. La CI no cuestiona el modelo de desarrollo neoliberal/ extractivista del gobierno hondureño. La concentración de los recursos de la CI hacia el gobierno favorece la instrumentalización y politización de las intervenciones del gobierno y no permite impactar los niveles de pobreza y desigualdad del país.		X	X													X			
	La CI cuestiona la autonomía nacional. Pero, también a nivel internacional existe un problema de la sostenibilidad de los proyectos.																	X		
contexto político nacional	La falta de articulación, entre actores tanto a nivel nacional como local y tanto entre miembros del gobierno y entre gobierno y otras organizaciones, limita el impacto de las acciones en pro de la mujer. Género siendo un tema transversal, nadie se apropia del tema. El mal diseño de los programas afecta tanto a hombres como a mujeres. Los requisitos para participar a programas son excluyentes para las mujeres.							X			X				X					
	La mujer hondureña se encuentra en una situación de pobreza múltiple (educación, víctima de estereotipo) que limita su participación política y su acceso a oportunidades. Además, la mujer tiene doble carga de trabajo, y hay una falta de infraestructura estatal (jardín infantil) lo que complica su participación en proyectos de desarrollo. También, existe una violencia generalizada hacia la mujer y una vulnerabilidad intrínseca por el hecho de ser mujer que no está siendo considerada por el gobierno. La mujer no es reconocida en el sector agropecuario, su rol está estigmatizado y limitado a apoyar su esposo y encargarse del cultivo de patio y cría de especies menores. Históricamente la mujer ha sido olvidada/ignorada de las políticas agrícolas. En el mundo asociativo y del cooperativismo hay brechas de género: los estatutos de las cooperativas violan la ley. No hay proyecto enfocado a mujeres en la SAG actualmente, ni participación activa de las mujeres en los proyectos, en general.	X	X		X									X	X					

	La institucionalidad de gobierno de género es débil, sin recursos humanos ni económicos, por no cumplimiento de la ley y por la inadecuación de las convocatorias de la cooperación internacional. La ausencia de mujeres en puestos (políticos) de poder (particularmente en el sector agropecuario) limita la inclusión de género en la política.	X				X		X								X		X			
	El modelo de desarrollo extractivista y neoliberal que persiguen los gobiernos de Honduras perjudica a campesinos hombres y mujeres, mientras que favorece a las multinacionales extranjeras y los terratenientes. Las políticas públicas no buscan un cambio transformacional para enfrentar desafíos de los efectos del CC sino que sirven los intereses de los proyectos extractivistas.			X								X									
	El acceso a la propiedad de la tierra es el principal obstáculo de la mujer para su empoderamiento en el sector agropecuario. Los programas no abordan estos problemas de fondo que enfrentan las mujeres rurales.											X									
	Existe una brecha entre la elaboración de políticas y su implementación que refleja falta de interés de tomadores de decisión en el tema de género. No existe mecanismo de seguimiento y sanción para la no ejecución de política de género. A nivel municipal y por ley, las alcaldías deben dedicar un porcentaje (5%) de su presupuesto a asuntos de género, pero no hay control sobre su cumplimiento. Además, un proceso participativo no garantiza la inclusión real y concreta de género en la versión final del documento de política. La unidad de género es una cáscara vacía y la política de género del sector agroalimentario esta vacía.	X	X		X					X	X				X						
	El sistema de presupuesto anual limita la implementación de política de estado a largo plazo. Existen brechas de género en los presupuestos para agricultura, CC, SAN. En los cambios de turno, se modifican programas o se eliminan componentes, lo que limita su impacto.									X	X							X			
comportamiento/ corrupción	Existe un contexto político de corrupción, fundamentalismo religioso y conservatismo de gobierno desde el golpe de Estado en Honduras que limita la inclusión de género. El contexto se caracteriza por un deterioro de la relación entre el gobierno y la sociedad civil que trabaja en pro de la mujer.	X	X		X																X
	Existe una cultura patriarcal y machista muy marcada en Honduras asociada a un conservatismo y asimiento religioso que no permite avances en la inclusión de género en políticas.							X			X						X				
	Miembros del gobierno no tienen interés en incluir género en políticas, rechazan este tema. Se ha avanzado en mejorar el presupuesto de género por las luchas de la sociedad civil porque no hay interés de reducir brecha en presupuesto por parte de tomadores de decisión del gobierno. Los técnicos gubernamentales de campo no quieren trabajar el tema de género.			X		X									X						
conocimiento/ capacidades	Hay un desconocimiento de lo que es género y una falta de capacitación de los miembros de gobierno en el tema. Esta situación se traduce en una falta de entendimiento de las brechas históricas que tienen hombres y mujeres. Tampoco existe capacidad de cómo hacer esta inclusión de género. A los miembros de gobiernos locales, les falta concientización sobre las brechas de género y reconocer la mujer como sujeto político.				X	X					X										
	La falta de información/ diagnóstico sobre brechas de género no permite presupuestar de forma específica acciones que busquen reducir las desigualdades.					X															
	No hay inclusión del hombre y de la mujer en temas de cambio climático. Hay más inclusión de género en políticas de SAN que de CC por los roles que se le atribuye a la mujer. La gestión del riesgo en el corredor seco hondureño limita la integración de género en política					X											X				
	La inclusión de género va más allá de la inclusión de la mujer. Cuando se menciona género en programas, estos refuerzan roles de género. El M&E de políticas en temas de género deben incluir más indicadores que el número de mujer que participan a actividades.					X									X	X					
contra-narrati	Políticas incluyen género en su diseño. Por haber sido procesos participativos, la elaboración de ciertas políticas integra consideraciones de género en su diseño.	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA		NA	NA		

Según el artículo 9 sobre las disposiciones de presupuesto, se exige la incorporación de género en los planes estratégicos y operativo.	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA
TOTAL	5	6	2	7	3	1	1	1	4	3	1	2	2	3	5	1	3	1	1	1	1

Fuente: Elaboración propia

Las barreras para la integración de género en política, como en el caso de Guatemala (Howland et al., 2019) no solo se ubican en el ciclo de política sino también a nivel internacional y nacional. La cooperación internacional ha sido identificada como un actor que juega un papel clave en las narrativas (ya sea como parte del problema y/o de la solución) sobre la inclusión de género en políticas. La **cooperación internacional** ha permitido subir el tema de género en la agenda de gobierno, pero ha sido criticada por su falta de apoyo (político y financiero) a la sociedad civil, por no tomar partido en la persecución del gobierno hacia la sociedad civil y por no opinar sobre el modelo de desarrollo calificado de extractivista que influye negativamente en temas de género. A **nivel nacional**, es donde más narrativas han sido formuladas (7 narrativas). Entre ellas, se menciona la situación de vulnerabilidad y de pobreza múltiple que sufre la mujer hondureña que limita su participación ciudadana y en proyectos. Se subraya también la falta de reconocimiento de la mujer en el sector agropecuario y su falta de acceso a la tierra (principal obstáculo de la mujer para su empoderamiento en el sector). A nivel de política, la falta de articulación entre actores, la ausencia de mujeres en puestos de poder y la debilidad de las instituciones gubernamentales de género son otras barreras identificadas a la inclusión de género en políticas. Por otra parte, existe una brecha entre la elaboración de políticas y su implementación que refleja falta de interés de tomadores de decisión en el tema de género, barrera también identificada en Guatemala. Finalmente, el sistema de presupuesto anual limita la implementación de política de estado a largo plazo que incluya género.

Otras barreras se relacionan con el “**comportamiento y/ o la corrupción**”. El contexto de corrupción ha empeorado desde el golpe de Estado que ha vivido el país, lo cual se ha traducido en un deterioro de la relación entre el gobierno y la sociedad civil que trabaja en pro de la mujer. Más allá de este contexto conjetural, Honduras ha sido caracterizado como un país de cultura patriarcal, machista y conservador, lo cual limita el empoderamiento de la mujer y la inclusión de género en políticas.

Otras narrativas ubican el problema de integración de género como un problema de **conocimiento** y de sensibilización. Según informantes, la barrera para la inclusión de género en política se explica por un desconocimiento de lo que significa e implica inclusión de género. También existe un desconocimiento sobre las brechas históricas entre hombres y mujeres. Para otros, el principal problema que impide la inclusión de género se relaciona con la falta de información y diagnóstico sobre brechas de género y por lo tanto la incapacidad de presupuestar de forma específica acciones para abordar estas brechas. No hay inclusión del hombre y de la mujer en temas de cambio climático. Hay más inclusión de género en políticas de SAN que de CC pues los roles tradicionales que se le atribuyen a las mujeres están más alineados con los planteamientos de SAN. La urgencia que representa la gestión del riesgo en el corredor seco hondureño limita la integración de género en política. Sin embargo, cuando se menciona género en programas, estos refuerzan la perpetuidad de los roles tradicionales de género que ubican a la mujer en la esfera de lo privado, encargada del cuidado de los niños y mantenimiento del hogar; mientras a los hombres los ubican en las esferas públicas, responsables de la generación de ingresos y el trabajo productivo.

Por otra parte, se identificaron **contra-narrativas** en las cuales no hay brecha de género en la política relacionada con agricultura, SAN y cambio climático. Por haber sido procesos participativos, la elaboración de ciertas políticas integra consideraciones de género en su diseño. Además, según el artículo 9 sobre las disposiciones de presupuesto, se exige la incorporación de género en los planes estratégicos y operativo.

En cuanto al final de las narrativas, las personas entrevistadas identificaron **soluciones relacionadas** con la influencia en política, la información y la educación, a nivel institucional y de articulación, en cambio de comportamiento, en aspectos técnicos, de soporte financiero y otros. Las soluciones más mencionadas

son la de realizar acciones de capacitación, sensibilización a diferentes niveles (nacional a local) y para diferentes actores (gubernamental y la población en general); la influencia en política y el mejoramiento en el diseño de programas.

Divergencia y convergencia de las narrativas entre actores

En esta sección se analizan las narrativas agrupadas por temas por el tipo de actor a que está relacionada, con el fin de identificar si ciertos tipos de actores estaban más asociados con algún un tipo de narrativa (Howland et al., 2019). Este análisis se dividió entre los tipos de actores asociados a las barreras y los actores asociados a las soluciones de las narrativas.

Barreras

En la Tabla 5, se presentan las barreras de las narrativas) agrupadas por tema y los actores asociados a estas. El tipo de actor se dividió en cuatro categorías; (1) actores de gobierno trabajando en temas de género (6 personas), (2) actores de gobierno trabajando en otros temas (2 personas), (3) sociedad civil (3 personas) y cooperación internacional (4 personas).

Tabla 5: Tipo de barrera por tipo de actor

	Tipo de barrera	gobierno de género (6 pers.)	gobierno- no de género (2 pers.)	sociedad civil (3 pers.)	cooperación internacional (4 pers)	TOTAL
Contexto internacional	Sin la cooperación no habría avances en la integración de género en políticas. Los avances que hay en inclusión de género han sido posibles por los compromisos internacionales que comprometen al país más que por interés real. La cooperación internacional y la sociedad civil presionan al gobierno para más inclusión de género. La CI compensa puntualmente la falta de presupuestos de las unidades de género a través de programas. Finalmente, documentos de políticas y programas de género son financiados por la cooperación internacional	5	0	1	3	9
	La cooperación internacional apoya el gobierno en perjuicio de la sociedad civil que lucha para los derechos de la mujer. La CI no cuestiona el modelo de desarrollo neoliberal/ extractivista del gobierno hondureño. La concentración de los recursos de la CI hacia el gobierno favorece la instrumentalización y politización de las intervenciones del gobierno y no permite impactar los niveles de pobreza y desigualdad del país.	1	0	3	0	4
	La CI cuestiona la autonomía nacional. Pero, también a nivel internacional existe un problema de la sostenibilidad de los proyectos.	3	0	1	2	6
Contexto de política nacional	La falta de articulación, entre actores tanto a nivel nacional como local y tanto entre miembros del gobierno y entre gobierno y otras organizaciones, limita el impacto de las acciones en pro de la mujer. Género siendo un tema transversal, nadie se apropia del tema. El mal diseño de los programas afecta tanto a hombres como a mujeres. Los requisitos para participar a programas son excluyentes para las mujeres.	2	0	1	1	4
	La mujer hondureña se encuentra en una situación de pobreza múltiple (educación, víctima de estereotipo) que limita su participación política y su acceso a oportunidades. Además, la mujer tiene doble carga de trabajo, y hay una falta de infraestructura estatal (jardín infantil) lo que complica su participación en proyectos de desarrollo. También, existe una violencia generalizada hacia la mujer y una vulnerabilidad intrínseca por el hecho de ser mujer que no está siendo considerada por el gobierno. La mujer no es reconocida en el sector agropecuario, su rol está estigmatizado y limitado a apoyar su esposo y encargarse del cultivo de patio y cría de especies menores. Históricamente la mujer ha sido olvidada/ignorada de las políticas agrícolas. En el mundo asociativo y del cooperativismo hay brechas de género: los estatutos de las cooperativas violan la ley. No hay proyecto enfocado a mujeres en la SAG actualmente, ni participación activa de las mujeres en los proyectos, en general	5	1	3	3	12
	La institucionalidad de gobierno de género es débil, sin recursos humanos ni económicos, por no cumplimiento de la ley y por la inadecuación de las convocatorias de la cooperación internacional. La ausencia de mujeres en puestos (políticos) de poder (particularmente en el sector agropecuario) limita la inclusión de género en la política.	6	1	2	2	11
	El modelo de desarrollo extractivista y neoliberal que persiguen los gobiernos de Honduras perjudica a campesinos hombres y mujeres, mientras que favorece a las multinacionales extranjeras y los terratenientes. Las políticas públicas no buscan un cambio transformacional para enfrentar desafíos de los efectos del CC sino que sirven los intereses de los proyectos extractivistas.	0	0	2	2	4

	El acceso a la propiedad de la tierra es el principal obstáculo de la mujer para su empoderamiento en el sector agropecuario. Los programas no abordan estos problemas de fondo que enfrentan las mujeres rurales.	1	0	2	4	7
	Existe una brecha entre la elaboración de políticas y su implementación que refleja falta de interés de tomadores de decisión en el tema de género. No existe mecanismo de seguimiento y sanción para la no ejecución de política de género. A nivel municipal y por ley, las alcaldías deben dedicar un porcentaje (5%) de su presupuesto a asuntos de género, pero no hay control sobre su cumplimiento. Además, un proceso participativo no garantiza la inclusión real y concreta de género en la versión final del documento de política. La unidad de género es una cáscara vacía y la política de género del sector agroalimentario esta vencida.	4	1	2	3	10
	El sistema de presupuesto anual limita la implementación de política de estado a largo plazo. Existen brechas de género en los presupuestos para agricultura, CC, SAN. En los cambios de turno, se modifican programas o se eliminan componentes, lo que limita su impacto.	2	0	1	5	8
Comportamiento/ corrupción	Existe un contexto político de corrupción, fundamentalismo religioso y conservatismo de gobierno desde el golpe de Estado en Honduras que limita la inclusión de género. El contexto se caracteriza por un deterioro de la relación entre el gobierno y la sociedad civil que trabaja en pro de la mujer.	0	0	2	1	3
	Existe una cultura patriarcal y machista muy marcada en Honduras asociada a un conservatismo y asimiento religioso que no permite avances en la inclusión de género en políticas.	2	1	0	1	4
	Miembros del gobierno no tienen interés en incluir género en políticas, rechazan este tema. Se ha avanzado en mejorar el presupuesto de género por las luchas de la sociedad civil porque no hay interés de reducir brecha en presupuesto por parte de tomadores de decisión del gobierno. Los técnicos gubernamentales de campo no quieren trabajar el tema de género.	3	0	2	1	6
Conocimiento/ capacidad	Hay un desconocimiento de lo que es género y una falta de capacitación de los miembros de gobierno en el tema. Esta situación se traduce en una falta de entendimiento de las brechas históricas que tienen hombres y mujeres. Tampoco existe capacidad de cómo hacer esta inclusión de género. A los miembros de gobiernos locales, les falta concientización sobre las brechas de género y reconocer la mujer como sujeto político.	4	1	2	3	10
	La falta de información/ diagnóstico sobre brechas de género no permite presupuestar de forma específica acciones que busquen reducir las desigualdades.	2	0	0	2	4
	No hay inclusión del hombre y de la mujer en temas de cambio climático. Hay más inclusión de género en políticas de SAN que de CC por los roles que se le atribuye a la mujer. La gestión del riesgo en el corredor seco hondureño limita la integración de género en política	1	0	0	1	2
	La inclusión de género va más allá de la inclusión de la mujer. Cuando se menciona género en programas, estos refuerzan roles de género. El M&E de políticas en temas de género deben incluir más indicadores que el número de mujer que participan a actividades.	2	1	1	1	5

Fuente: elaboración propia

Las barreras que logran más consenso son: (1) La mujer hondureña se encuentra en una situación de pobreza múltiple (educación, víctima de estereotipo) que limita su participación política y su acceso a oportunidades. (2) La institucionalidad de gobierno de género es débil, sin recursos humanos ni económicos. (3) Existe una brecha entre la elaboración de políticas y su implementación. (4) Hay un desconocimiento de lo que es género y una falta de capacitación de los miembros de gobierno en el tema.

Los miembros del gobierno trabajando en temas de género hicieron más enfoque hacia el tema de la cooperación internacional en lo que ha permitido avances en temas de género a nivel del gobierno, más que por intereses reales de los políticos. A nivel de la sociedad civil, informantes enfatizaron la narrativa sobre la falta de apoyo de la CI hacia la sociedad civil y en pro del gobierno. Esta narrativa evoca también la falta de cuestionamiento de la CI sobre el modelo de desarrollo neoliberal/ extractivista del gobierno hondureño y la instrumentalización y politización de las intervenciones de gobierno. La segunda narrativa más destacada por los miembros de la sociedad civil entrevistados es sobre el contexto político de corrupción, fundamentalismo religioso y conservatismo de gobierno desde el golpe de Estado en Honduras que limita la inclusión de género. En cuanto a la cooperación internacional, se hizo enfoque sobre la falta de acceso a la propiedad de la tierra como el principal obstáculo de la mujer para su empoderamiento en el sector agropecuario y sobre la falta de programas para abordar este problema. También, resaltaron problemas de presupuesto de la política y de las brechas en el financiamiento para temas de género.

Soluciones

En la Tabla 6, se presentan las soluciones (final de las narrativas) agrupadas por tema y los actores asociados a estas. El tipo de actor se dividió en cuatro categorías; (1) actores de gobierno trabajando en temas de género (6 personas), (2) actores de gobierno trabajando en otros temas (2 personas), (3) sociedad civil (3 personas) y cooperación internacional (4 personas).

Tabla 6: Tipo de solución por tipo de actor

	Tipo de solución	gobierno de género (6 pers.)	gobierno- no de género (2 pers.)	sociedad civil (3 pers.)	cooperación internacional (4 pers)	TOTAL
incidencia en política	Presión internacional/ incidencia en el gobierno	1	0	1	1	3
	fortalecimiento y promoción de la sociedad civil	1	0	2	0	3
	(CI) promover otros modelos de desarrollo	1	0	2	2	5
de información/ educación	capacitación, sensibilización, educación a nivel institucional y de la población	3	0	1	3	7
	producir evidencia para el cambio político (incidencia basada en la evidencia)	0	1	0	2	3
	centrarse en el aspecto económico de la brecha de género	1	0	0	0	1
institucional/ articulación	Fortalecer y dar apoyo político al INAM y a las unidades de género	5	0	1	0	6
	articular los actores/utilizar mecanismo de articulación	1	0	0	1	2

	fortalecer este marco jurídico que protege a la mujer/ asegurar la aplicación de la ley	5	0	1	3	9
	tener políticas de estado	1	0	1	2	4
	aliviar las cargas administrativas de los programas	1	0	0	0	1
de comportamiento	abordar primero las barreras estructurales de la pobreza (propiedad de la tierra)	0	0	2	3	5
	Promoción de la participación ciudadana de la mujer	2	0	0	1	3
	buscar el empoderamiento en lugar de la participación en las actividades	2	1	1	1	5
técnico	mejorar el diseño de los programas para incluir mejor a las mujeres/ ver el impacto en las mujeres	3	1	2	3	9
	Incluir en las políticas orientaciones y medidas concretas relacionadas con la inclusión del género	2	1	0	1	4
soporte financiero	mejorar el apoyo financiero a la sociedad civil y a la dependencia de género	6	0	3	0	9
	mejorar el apoyo financiero de manera articulada para fomentar la sostenibilidad del programa	3	0	0	1	4
Otro	ninguna solución a corto plazo o fácil, el cambio será difícil y a largo plazo	0	0	2	0	2

Fuente: Elaboración propia

Las soluciones que logran más consenso son: (1) fortalecer el marco jurídico que protege a la mujer/ asegurar la aplicación de la ley, (2) mejorar el diseño de los programas para incluir a las mujeres/ ver el impacto en las mujeres, (3) mejorar el apoyo financiero a la sociedad civil y a las unidades de género y (4) capacitación, sensibilización, educación a nivel institucional/población.

Los miembros del gobierno trabajando en temas de género hicieron más enfoque sobre el fortalecimiento y apoyo político a las instituciones gubernamentales de género y en mejorar el apoyo financiero de manera articulada para fomentar la sostenibilidad de programas.

A nivel de la sociedad civil, los informantes resaltaron la necesidad de fortalecer la sociedad civil y de su papel en incidencia en políticas (advocacy). Miembros de la sociedad civil y de la CI destacaron la importancia de que la CI promueva otros modelos de desarrollo, así como la necesidad de enfrentar la barrera de la pobreza estructural (propiedad de la tierra). La CI mencionó la solución de producir evidencia para lograr cambios en política.

Discusiones

En esta sección, se parte de los diversos puntos discutidos en las secciones anteriores para ponerlos en perspectiva con las narrativas sobre la inclusión de género en las políticas encontrado en la literatura científica/académica¹. Se enfoca la discusión alrededor de los grandes temas de barreras a la inclusión de género en políticas encontrado para el caso hondureño: (1) contexto internacional, (2) el contexto político

¹ Ver en Howland et al., (2019)

y de género nacional, (3) comportamiento y corrupción, (4) falta de conocimiento y capacidades y (5) contra-narrativas.

El resumen de la puesta en perspectiva de las narrativas del caso hondureño frente a la literatura esta presentado en la Tabla 7.

Tabla 7: Narrativas sobre barreras para la inclusión de género en políticas comparadas con las narrativas encontradas en la literatura

	Tipo de narrativas (barreras) encontrado en la literatura (columnas)		Tipo de narrativas (barreras) encontrado en este estudio (líneas)													
	Falta de información / falta de comprensión sobre el género, concentración, falta de	Visión tecnocrática/técnica sobre el género VS empoderamiento de género/empoderamiento	Diferentes definiciones de la incorporación de la	Brecha entre el diseño de políticas/ discurso (a nivel internacional) y la aplicación de políticas	Los actores gubernamentales están obligados/ presionados para incluir el género (contra su	Falta de interés/intereses personales	Falta de articulación entre los actores y entre los niveles No hay desafío a la virilidad masculina	No hay desafío a la virilidad masculina	La tiranía de lo urgente	Problema del nuevo tema transversal	Problema del nuevo tema transversal	Falta de presupuesto/ falta de flexibilidad presupuestaria/	Falta de capacidades / habilidades	Falta de aplicación de la ley para la incorporación de la perspectiva de género	El modelo de desarrollo capitalista y la extrema pobreza y desigualdad, no permiten avanzar en la inclusión de género en	
contexto internacional	Sin la cooperación no habría avances en la integración de género en políticas. Los avances que hay en inclusión de género han sido posibles por los compromisos internacionales que comprometen al país más que por interés real. La cooperación internacional y la sociedad civil presionan al gobierno para más inclusión de género. La CI compensa puntualmente la falta de presupuestos de las unidades de género a través de programas. Finalmente, documentos de políticas y programas de género son financiados por la cooperación internacional					X						X				
	La cooperación internacional apoya el gobierno en perjuicio de la sociedad civil que lucha para los derechos de la mujer. La CI no cuestiona el modelo de desarrollo neoliberal/ extractivista del gobierno hondureño. La concentración de los recursos de la CI hacia el gobierno favorece la instrumentalización y politización de las intervenciones del gobierno y no permite impactar los niveles de pobreza y desigualdad del país.															X
	La CI cuestiona la autonomía nacional. Pero, también a nivel internacional existe un problema de la sostenibilidad de los proyectos.											X				X
contexto político nacional	La falta de articulación, entre actores tanto a nivel nacional como local y tanto entre miembros del gobierno y entre gobierno y otras organizaciones, limita el impacto de las acciones en pro de la mujer. Género siendo un tema transversal, nadie se apropia del tema. El mal diseño de los programas afecta tanto a hombres como a mujeres. Los requisitos para participar a programas son excluyentes para las mujeres.						X		X							

contra-narrativa

La falta de información/ diagnóstico sobre brechas de género no permite presupuestar de forma específica acciones que busquen reducir las desigualdades.	X														
No hay inclusión del hombre y de la mujer en temas de cambio climático. Hay más inclusión de género en políticas de SAN que de CC por los roles que se le atribuye a la mujer. La gestión del riesgo en el corredor seco hondureño limita la integración de género en política		X							X	X					
La inclusión de género va más allá de la inclusión de la mujer. Cuando se menciona género en programas, estos refuerzan roles de género. El M&E de políticas en temas de género deben incluir más indicadores que el número de mujer que participan a actividades.			X												
Políticas incluyen género en su diseño. Por haber sido procesos participativos, la elaboración de ciertas políticas integra consideraciones de género en su diseño.	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA
Según el artículo 9 sobre las disposiciones de presupuesto, se exige la incorporación de género en los planes estratégicos y operativo.	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA	NA
TOTAL	2	1	2	1	1	4	1	3	1	2	3	2	3	3	3

En la Tabla 7, están presentadas, en columnas, las categorías de barreras de inclusión de género en políticas en la literatura, mientras que las barreras formuladas por actores sobre el caso hondureño se encuentran en las filas. Las cruces corresponden a los casos en los cuales las barreras coinciden entre el caso hondureño y las de la literatura.

Cruzando las barreras identificadas en la literatura (columnas) con las identificadas a través de las entrevistas con actores clave (filas), se puede observar en qué medida el caso hondureño es representativo de los hallazgos encontrados en la literatura (ver Tabla 7).

Contexto internacional

Tanto los actores entrevistados sobre el caso hondureño como autores de la literatura (Acosta et al., 2019; Ampaire et al., 2019; Gumucio and Rueda, 2015; JICA, 2011; Kennett and Lendvai, 2014; Mukhopadhyay, 2016; Rees, 2005; True and Mintrom, 2001), identifican el contexto internacional como relevante para entender el nivel de inclusión de género en políticas.

El rol de la cooperación también ha sido clave para influir en los gobiernos para la inclusión de género, a través del financiamiento de acciones de género no presupuestado por los gobiernos. Esto ha sido mencionado por varios autores (Ampaire et al., 2019; Bryan et al., 2016; Elson, 1998; IICA, 2015; Njuki et al., 2016), en el caso guatemalteco (Howland et al., 2019) y también por personas entrevistada en este estudio. Por ejemplo, la cooperación sueca ha apoyado fuertemente el INAM, y la salida del cooperante en 2010 incrementó la debilidad de la institución (JICA, 2011).

La falta de presupuesto dedicado a temas de género ha sido reconocida por informantes y autores (Ampaire et al., 2017b; Bryan et al., 2016; Elson, 1998; ICEFI, 2016; IICA, 2015; Njuki et al., 2016). El ICEFI concluye en su reporte (2016) que la política fiscal hondureña aumenta la pobreza. Los informantes de Honduras, subrayan que la cooperación internacional compensa, en parte, esta falta de recursos.

A nivel del contexto internacional, existen narrativas del caso hondureño que no han sido encontradas en la literatura. Por ejemplo, algunos informantes resaltaron el problema del apoyo de la cooperación internacional al gobierno que se caracteriza por ser persecutor a la sociedad civil que lucha en pro de los derechos de las mujeres. Se criticó también, la falta de toma de posición de la CI con respecto al modelo de desarrollo del gobierno y a la politización de los recursos públicos y de la CI. Tampoco se encontró en la literatura reflexión sobre la cuestión de la autonomía nacional puesta en riesgo por la cooperación internacional.

Contexto político y de género nacional

A nivel nacional, el caso hondureño confirma resultados encontrados en la literatura. El problema de la articulación entre actores y niveles han sido identificados en la literatura (Ampaire et al., 2017) como en el caso hondureño. Además, el caso hondureño confirma también que existe un problema estructural de pobreza de la mujer que limita su empoderamiento. Mayoux (1993) mostró que las políticas sociales y agrícolas no proponen soluciones que cuestionan desigualdades de género estructurales y que por lo tanto no las superarán. Más recientemente Oxfam (2015) establece una relación entre las desigualdades en las distribuciones de las tierras de esta región, debido a presiones de grandes propietarios y al modo de desarrollo agrícola basado en cultivos extensivos, en donde se ven afectados los productores a pequeña escala y aún más las mujeres productoras. La falta de acceso a la tierra es un problema reconocido en el país (JICA, 2011). Así, es todo el sistema económico y social el que está cuestionado en esta narrativa.

Este hallazgo se relaciona también con la narrativa hondureña según la cual el modelo extractivista y neoliberal que persiguen los gobiernos de Honduras perjudica a campesinos hombres y mujeres mientras que favorece a las multinacionales extranjeras y los terratenientes. Las políticas públicas no buscan un cambio transformacional para enfrentar los desafíos de los efectos del CC, sino que sirven los intereses de proyectos extractivistas.

Existe también consenso sobre la debilidad de la institucionalidad de género a nivel de recursos humanos y capacidades entre los informantes hondureños y la literatura (Ampaire et al., 2017b; Bryan et al., 2016; IICA, 2015; JICA, 2011; Njuki et al., 2016). Por ejemplo, por la falta de recursos se cierran oficinas de la mujer (JICA, 2011). Como concluye JICA (2011): *“Las necesidades y los intereses de las mujeres no son un elemento central del análisis y estrategias de la reducción de la pobreza, y las mujeres permanecen al margen del proceso de reducción de la pobreza”* (p. 20). En términos de participación de la mujer en política, los estudios confirman el espacio marginal que ocupan las mujeres con 19.5% de ellas en el Congreso Nacional entre 2010 y 2014 (JICA, 2011). Además, a nivel local, la proporción de mujer alcaldesa está por debajo del 10% (JICA, 2011).

Tanto las narrativas encontradas en la literatura (Acosta et al., 2019; Ampaire et al., 2017b; Bryan et al., 2016) como en el caso guatemalteco (Howland et al., 2019) visualizan la brecha entre la producción de políticas y su implementación. La falta de presupuesto público evidencia la poca relevancia que tiene el tema de género en la priorización de agenda para el desarrollo hondureño. Aun recibiendo fondos de CI, no hay garantía de su implementación y apropiación.

De la misma forma, se coincidió en la falta de aplicación de la ley existente o de medidas para hacerla aplicar tanto entre los informantes como en la literatura (Ampaire et al., 2017; JICA, 2011). Como se resume en un estudio sobre el perfil de género en Honduras sobre el tema de violencia hacia la mujer: *“se ha logrado un avance en la visibilización de ésta problemática, persiste el problema de la aplicación efectiva de dicha legislación por parte de los/las operadores/as de justicia”* (JICA, 2011 p. 36).

Comportamiento y corrupción

Las tres narrativas que pertenecen a esta categoría coinciden parcialmente con narrativas encontradas en la literatura.

Las tres narrativas indican que la corrupción de Estado, la cultura patriarcal y la falta de interés de políticos son diferentes limitantes a la integración de género en políticas. En la literatura, la falta de interés ha sido mostrado también como una barrera (Bryan et al., 2016; Mukhopadhyay, 2016). La corrupción como modo de funcionamiento y orquestado por grupos de poderes que favorece la pobreza y desigualdad ha sido también contemplado en la literatura, tal como la cultura patriarcal (Mayoux, 1993; Njuki et al., 2016; Oxfam, 2015).

El contexto de ruptura entre la sociedad civil y el gobierno ha sido observado en la literatura (pero no específicamente visto como una barrera para la inclusión de género en política). Esta situación, sin embargo, esta vista como teniendo un efecto negativo sobre la participación de la mujer (cuotas de participación) en política (JICA, 2011).

Conocimientos y capacidades

Las narrativas encontradas en Honduras y en la literatura coinciden en identificar barreras relativas al conocimiento y capacidades como freno para la integración de género en políticas (Ampaire et al., 2017b;

Bryan et al., 2018; IICA, 2015). Esta falta de sensibilización al tema de género se traduce también en la coexistencia de diferentes definiciones de la inclusión de género en políticas y por lo tanto de diferentes entendimientos de cómo alcanzarla (Acosta et al., 2019; Waldy, 2005). En efecto, las normas de género formuladas y definidas a nivel internacional pueden competir con otras normas informales a nivel local (Acosta et al., 2018) o simplificarse en exceso mediante múltiples procesos de traducción (Kennett y Lendvai, 2014). La falta de capacidad en temas de género identificado en Honduras y en la literatura viene a reforzar esta barrera (Ampaire et al., 2017; Bryan et al., 2016).

En el caso específico de CC y gestión del riesgo, la falta de inclusión de género se explica por el enfoque técnico que se le da a este tema ignorando sus aspectos sociales (Acosta et al., 2018; CDKN, 2017; Gumucio and Rueda, 2015; Mukhopadhyay, 2016; Njuki et al., 2016).

Contra-narrativa

En este estudio, se ha logrado entrevistar, más que todo, a personas que sí consideraban que existía una falta de integración de género en políticas agrícolas de cambio climático y SAN. Al contrario, actores de gobierno con más poder y cuyo trabajo no está explícitamente y únicamente relacionado con género han sido difíciles de entrevistar (no tenían disponibilidad, o dirigían la entrevista a las personas en las entidades de género). Sin embargo, son ellos que logran posicionar la narrativa según la cual no existe ningún problema de inclusión de género en políticas, o la narrativa que sostiene que quienes promocionan la equidad de género son 'feminazis', tratando de invisibilizar las narrativas que se obtuvieron y presentaron en este estudio (Roe, 1994). En este sentido, la mayoría de las narrativas que se pudieron identificar se ubican del lado de las perdedoras, las que no logran ser escuchadas.

Conclusión

En este estudio, se buscó entender por qué persisten brechas a la inclusión de género en políticas, y más específicamente en políticas agrícolas, de cambio climático y SAN. Para esto, se tomó el caso de Honduras, para analizar las narrativas acerca del nivel de integración de género en políticas y lo que nos puede revelar sobre intereses y motivaciones de actores involucrados.

Se basó este caso de estudio sobre la metodología usada para el caso guatemalteco (Howland et al., 2019). En este sentido, se realizó un mapeo de políticas y de actores relevantes para el tema, y, un análisis de narrativas a partir de las entrevistas realizadas con los actores identificados.

Los resultados son de múltiple índole y de múltiples niveles. Primero, a nivel internacional, se observó en los documentos de políticas la mención de 46 compromisos internacionales (20 con objetivos transversales, 1 en relación con la agricultura, 3 en temas de género, 15 en temas de cambio climático, 6 en temas de gestión de riesgo de desastres y 1 en temas de SAN). Sin embargo, solo un documento de política de SAN menciona un compromiso de género. La integración de género vista desde la mención de compromisos internacionales es débil.

A nivel nacional, se analizó la integración de género a través la organización de gobierno, la cual mostró la existencia de unidad de género a nivel sectorial (dentro de la SAG) bajo los despachos ministeriales, pero también de un instituto nacional de la mujer (INAM) con rango de secretaria de Estado y dependiendo directamente de presidencia. El INAM es el órgano rector de la Política nacional de la mujer y de las políticas de género en Honduras. A su lado, existen las unidades de género sectoriales y las oficinas

de la mujer a nivel municipal. Sin embargo, los limitantes en términos presupuestales como de recursos humanos son unos retos de estas entidades.

También, a nivel nacional, se analizó la integración de género dentro de la combinación de políticas agricultura, SAN, cambio climático y género. Se identificaron tres documentos de políticas de género dentro de esta combinación a nivel nacional y sectorial (agrícola). No se encontró política de género específica para temas de ambiente/CC, gestión de desastre o SAN. En este sentido, la inclusión de género en documento de políticas es limitado. A nivel del documento Visión de País 2010-2028 y plan Nación 2010-2022 la mención de género es limitado (en comparación con los temas de CC y SAN, por ejemplo).

A nivel de narrativas, como en el caso de Guatemala, se encontraron más barreras que soluciones a la integración de género en políticas. Estas narrativas se ubican a nivel internacional, nacional y a nivel del ciclo de política. Por tipo de actores (de gobierno que trabaja en temas de género, de gobierno que NO trabaja en temas de género, de la sociedad civil, de la cooperación internacional). Las barreras que logran más consenso se relacionan con la pobreza y vulnerabilidad múltiple en que se encuentra la mujer hondureña que limita su participación en política y su acceso a oportunidades, la debilidad de la institucionalidad de gobierno de género, la brecha entre la elaboración de políticas y su implementación y el desconocimiento de lo que es género y una falta de capacitación de los miembros de gobierno en el tema. Los miembros del gobierno trabajando en temas de género enfocaron más en el papel de la cooperación internacional para avanzar en temas de género. A nivel de la sociedad civil, se enfatizó en la falta de apoyo de la CI hacia la sociedad civil y en pro del gobierno y la falta de cuestionamiento de la CI sobre el modelo de desarrollo neoliberal/ extractivista del gobierno hondureño. La segunda narrativa más destacada por miembros de la sociedad civil entrevistados es sobre el contexto político de corrupción, fundamentalismo religioso y conservatismo de gobierno desde el golpe de Estado en Honduras que limita la inclusión de género.

En cuanto a la cooperación internacional, se hizo enfoque sobre la falta de acceso a la propiedad de la tierra como principal obstáculo de la mujer para su empoderamiento en el sector agropecuario. También, resaltaron problemas de financiamiento de la política y de brechas de presupuestales para los temas de género.

Las soluciones más mencionadas se relacionan con fortalecer el marco jurídico que protege a la mujer, de tal manera que se asegure la aplicación y cumplimiento de la ley; mejorar el diseño de los programas para incluir a las mujeres y así lograr ver el impacto en ellas; mejorar el apoyo financiero a la sociedad civil y a las unidades de género; capacitar, sensibilizar y educar a nivel institucional pero también a la población en general, sobre los temas de género.

En general, las narrativas sobre la inclusión de género en políticas, para el caso hondureño, coincide con varias narrativas encontradas en la literatura. El tipo de barrera que más coincidió entre el caso hondureño y la literatura está vinculado con la falta de interés en incluir este tema, por un lado, y el no cuestionamiento de las desigualdades de género, la falta de recursos para el tema, la falta de aplicación de la ley y el modelo de desarrollo que va en contra del empoderamiento de la mujer.

La discusión se organizó alrededor de cinco temas, poniendo en perspectiva las narrativas propias al caso hondureño con las encontradas en la literatura. Los temas explorados son de los temas transversales; el contexto internacional, del contexto político nacional, de comportamiento o corrupción, de conocimiento y/o capacidades y las contra-narrativas.

En cierta medida las narrativas sobre el caso de Honduras coinciden en las narrativas encontradas en la literatura como la falta de interés de los políticos en integrar consideraciones de género en políticas, el

no cuestionamiento de las desigualdades de género, la falta de recursos para el tema, la falta de aplicación de la ley y el modelo de desarrollo que va en contra del empoderamiento de la mujer.

Referencias

- Acosta, M., van Bommel, S., van Wessel, M., Ampaire, E. L., Jassogne, L., Feindt, P. H. 2018. Discursive translations of gender mainstreaming norms: the case of agricultural and climate change policies in Uganda.
- Acosta, M., van Wessel, M., van Bommel, S., Ampaire, E. L., Jassogne, L. 2019. The power of narratives: Explaining Inaction on gender mainstreaming in Uganda's CC policy.
- Adger, W. N. 2014. Social Capital, Collective Action, and Adaptation to Climate Change. *Economic Geography*, 79(4), 387–404.
- Aguilar, L. (2015). Gender in Mitigation Actions. Retrieved from IUCN Global Gender Office website: https://unfccc.int/files/cooperation_and_support/capacity_building/application/pdf/df5_ms_lorena_aguilar.pdf
- Alston, M., 2014, November. Gender mainstreaming and climate change. In *Women's Studies International Forum* (Vol. 47, pp. 287-294). Pergamon.
- Ampaire, E.L., Jassogne, L., Providence, H., Acosta, M., Twyman, J., Winowiecki, L. and van Asten, P., 2017a. Institutional challenges to climate change adaptation: A case study on policy action gaps in Uganda. *Environmental Science & Policy*, 75, pp.81-90.
- Ampaire, E. L., Acosta, M., Huyer, S., Kigonya, R., Muchunguzi, R., Muna, R., Jassogne, L. 2017b. Gender in climate change, agriculture and natural resource policies: insights from East Africa.
- Ampaire, E. L., Acosta, M., Huyer, S., Kigonya, R., Muchunguzi, P., Muna, R., & Jassogne, L. (2019). Gender in climate change, agriculture, and natural resource policies: Insights from East Africa. *Climatic Change*. <https://doi.org/10.1007/s10584-019-02447-0>
- Barton, D. N., Blumentrath, S., & Rusch, G. (n.d.). *Society & Natural Resources : An Polycscape — A Spatially Explicit Evaluation of Voluntary Conservation in a Policy Mix for Biodiversity Conservation in Norway Polycscape — A Spatially Explicit Evaluation of Voluntary Conservation in a Policy Mix for Bi.* (December 2014), 37–41. <https://doi.org/10.1080/08941920.2013.799727>
- Béné, C., Oosterveer, P., Lamotte, L., Brouwer, I. D., de Haan, S., Prager, S. D., ... & Khoury, C. K. (2019). When food systems meet sustainability—Current narratives and implications for actions. *World Development*, 113, 116-130.
- Beuchelt, T.D. and Badstue, L., 2013. Gender, nutrition-and climate-smart food production: Opportunities and trade-offs. *Food Security*, 5(5), pp.709-721.
- Brouwers, R.H., 2013. Revisiting gender mainstreaming in international development. Goodbye to an illusionary strategy. *ISS Working Paper Series/General Series*, 556(556), pp.1-36.
- Bryan, E., Bernier, Q., Espinal, M., Ringler, C. 2016. Integrating gender into climate change adaptation programs: A research and capacity needs assessment for Sub-Saharan Africa.
- Bryan, E., Theis, S., Choufani, J. 2017a. Gender-Sensitive, Climate-Smart Agriculture for Improved Nutrition in Africa South of the Sahara.

Bryan, Elizabeth; Theis, Sophie; Choufani, Jowel; De Pinto, Alessandro; Meinen-Dick, Ruth Suseela; and Ringler, Claudia. 2017b. Conceptual framework: Gender, climate change, and nutrition integration initiative. GCAN Policy Note 7. Washington, D.C.: International Food Policy Research Institute (IFPRI). <http://ebrary.ifpri.org/cdm/singleitem/collection/p15738coll2/id/132300>

Bryan, E., Bernier, Q., Espinal, M. and Ringler, C., 2018. Making climate change adaptation programs in sub-Saharan Africa more gender responsive: insights from implementing organizations on the barriers and opportunities. *Climate and Development*, 10(5), pp.417-431.

Central American Agricultural Council (CAC). 2017. Estrategia Agricultura Sostenible Adaptada al Clima para la Región del SICA (2018-2030).

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe), NDF (Fondo Nórdico de Desarrollo), BID (Banco Interamericano de Desarrollo), FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura), CGIAR/CCAFS (Programa de Investigación de CGIAR en Cambio Climático, Agricultura y Seguridad Alimentaria), PROGRESAN (Programa de Sistemas de Información para la Resiliencia en Seguridad Alimentaria y Nutricional de la Región SICA) e INCAP (Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá). 2018. Cambio climático y seguridad alimentaria y nutricional en Centroamérica y la República Dominicana: Propuestas metodológicas, LC/MEX/TS.2018/19, Ciudad de México.

Coello, B., M. E. Reimo, S. Theis, and V. Stanley. 2015. Impact of male outmigration from Guatemala on rural women's agency, land use and agricultural production. World Bank, Washington, DC.

CDKN. 2017. Casos de estudio; Género y cambio climático en América Latina.

Daly, M. (2005). Gender mainstreaming in theory and practice. *Social Politics: International Studies in Gender, State & Society*, 12(3), 433-450.

Elson, D. (1998). Integrating gender issues into national budgetary policies and procedures: some policy options. *Journal of International Development: The Journal of the Development Studies Association*, 10(7), 929-941.

FAO. 2011. The state of food and agriculture 2010-2011.

Flanagan, K., Uyarra, E. and Laranja, M., 2011. Reconceptualising the 'policy mix' for innovation. *Research policy*, 40(5), pp.702-713.

Fordham, M. (2003). Gender, disaster and development: the necessity for integration. In *Natural disaster and development in a globalizing world* (pp. 73-90). Routledge.

Goodman, L. A. (1961). Snowball sampling. *The annals of mathematical statistics*, 148-170.

Fukuda-Parr, Sakiko. "Recapturing the narrative of international development." *The Millennium Development Goals and Beyond*. Routledge, 2013. 59-77.

Gutierrez-Montes, I., Arguedas, M., Ramirez-Aguero, F., Mercado, L., & Sellare, J. (2018). Contributing to the construction of a framework for improved gender integration into climate-smart agriculture projects monitoring and evaluation: MAP-Norway experience. *Climatic Change*, 1-14.

Gumucio, T. and Rueda, M.T., 2015. Influencing gender-inclusive climate change policies in Latin America. *Journal of Gender, Agriculture and Food Security*, 1(2), pp.42-61.

Hassenteufel, P. and De Maillard, J., 2013. Convergence, transferts et traduction. *Gouvernement et action publique*, (3), pp.377-393.

Howland, F., Le Coq, J.F., Acosta, M., 2018. Gender integration in agriculture food security and climate change policy: a framework proposal.

Howland, F., Le Coq, J.F., Acosta, M., 2019. Integración de género en políticas de agricultura, seguridad alimentaria y cambio climático: el caso de Honduras; Reporte de actividades.

JICA, 2011 Perfil de género en Honduras.

Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales–ICEFI, 2016. Guatemala: Incidencia de la política fiscal en la desigualdad y la pobreza.

Instituto Centroamericano de Estudios Fiscales–ICEFI, 2017. "[Incidencia de la Política Fiscal en la Desigualdad y la Pobreza en Guatemala](#)," [Commitment to Equity \(CEQ\) Working Paper Series 50](#), Tulane University, Department of Economics.

ICEFI, Incidencia de la política fiscal en la desigualdad y la pobreza, Honduras, 2016.

ICEFI, Análisis del presupuesto público para 2018, con énfasis en las inversiones dirigidas a la niñez y la adolescencia, 2018. boletín 24.

IDB. 2014. Mainstreaming gender in rural development projects in Latin America and the Caribbean.

IICA. 2015. Estado y perspectivas desde la institucionalidad en Latinoamérica.

IICA. 2018. Luchadoras; Mujeres Rurales en el mundo: 28 voces autorizadas

IPCC. 2014: Climate Change 2014: Impacts, Adaptation, and Vulnerability. Summaries, Frequently Asked Questions, and Cross-Chapter Boxes. A Contribution of Working Group II to the Fifth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change [Field, C.B., V.R. Barros, D.J. Dokken, K.J. Mach, M.D. Mastrandrea, T.E. Bilir, M. Chatterjee, K.L. Ebi, Y.O. Estrada, R.C. Genova, B. Girma, E.S. Kissel, A.N. Levy, S. Mac Cracken, P.R. Mastrandrea, and L.L. White (eds.)]. World Meteorological Organization, Geneva, Switzerland, 190 pp.

Jann, W., Wegrich, K. (2007). Theories of the policy cycle. *Handbook of public policy analysis: Theory, politics, and methods*, 125, 43-62.

Kennett, P. and Lendvai, N., 2014. Policy paradigms, gender equality and translation: scales and disjuncture. *Journal of International and Comparative Social Policy*, 30(1), pp.6-16.

Kristjanson, P., Bryan, E., Bernier, Q., Twyman, J., Meinzen-Dick, R., Kieran, C., Ringler, C., Jost, C. and Doss, C. 2017. Addressing gender in agricultural research for development in the face of a changing climate: where are we and where should we be going?. *International Journal of Agricultural Sustainability*, 15(5), pp.482-500.

Krizsan, A. and Lombardo, E., 2013. The quality of gender equality policies: A discursive approach. *European Journal of Women's Studies*, 20(1), pp.77-92.

Lafferty, W. and Hovden, E., 2003. Environmental policy integration: towards an analytical framework. *Environmental politics*, 12(3), pp.1-22.

Levy, C. (1992). Gender and the environment: the challenge of cross-cutting issues in development policy and planning. *Environment and Urbanization*, 4(1), 134-149.

Lewis, D. and Mosse, D. eds., 2006. Development brokers and translators: The ethnography of aid and agencies. Kumarian Press.

Mayoux, L. (1993). Integration is not enough: gender inequality and empowerment in Nicaraguan agricultural co-operatives. *Development Policy Review*, 11(1), 67-89.

Milhorance, C., Bursztyn, M. 2018. Interações entre instrumentos de políticas públicas; conceitos, lacunas e agenda futura de pesquisa. Universidade de Brasília.

Morse, J. M. (1995). The significance of saturation.

Njuki, J., Parkins, J.R. and Kaler, A. 2016. Transforming Gender and Food Security in the Global South. Routledge.

Jost, C., Kyazze, F., Naab, J., Neelormi, S., Kinyangi, J., Zougmore, R., Aggarwal, P., Bhatta, G., Chaudhury, M., Tapio-Bistrom, M.L. and Nelson, S., 2016. Understanding gender dimensions of agriculture and climate change in smallholder farming communities. *Climate and Development*, 8(2), pp.133-144.

Murray, U., Gebremedhin, Z., Brychkova, G. and Spillane, C. 2016. Smallholder farmers and climate smart agriculture: technology and labor-productivity constraints amongst women smallholders in Malawi. *Gender, Technology and Development*, 20(2), pp.117-148.

Mukhopadhyay, M. (2016). Mainstreaming gender or “streaming” gender away: feminists marooned in the development business. In *The Palgrave Handbook of Gender and Development* (pp. 77-91). Palgrave Macmillan, London. Nelson, S. and Huyer, S. 2016. A gender-responsive approach to climate-smart agriculture: evidence and guidance for practitioners.

Oxfam. (2015). Privilegios que niegan derechos: desigualdad extrema y secuestro de la democracia en América Latina y el Caribe.

Paudyal, B. R., Chanana, N., Khatri-Chhetri, A., Sherpa, L., Kadariya, I., & Aggarwal, P. (2019). Gender Integration in Climate Change and Agricultural Policies: The Case of Nepal.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). El Informe Regional sobre Desarrollo Humano para América Latina y el Caribe 2010” Actuar sobre el futuro: romper la transmisión intergeneracional de la desigualdad” 2010. En: http://www.undp.un.hn/honduras_y_la_desigualdad.htm

PNUD. (2018). Índices e indicadores de desarrollo humano; actualización estadística de 2018.

Rees, T. (2005). Reflections on the uneven development of gender mainstreaming in Europe. *International Feminist Journal of Politics*, 7(4), 555-574.

Resurreccion, Bernadette P., 2011, *The Gender and Climate Debate: More of the Same or New Pathways of Thinking and Doing?*, Asia Security Initiative Policy Series No. 10, Singapore: RSIS Centre for Non-Traditional Security (NTS) Studies.

Roe, E. (1994). *Narrative policy analysis: Theory and practice*. Duke University Press. Rogge, K. S. and K. Reichardt (2016). "Policy mixes for sustainability transitions: An extended concept and framework for analysis." *Research Policy* 45(8): 1620-1635.

Stock, A., 2012. *El cambio climático desde una perspectiva de género*. Quito, Ecuador: Fundación Friedrich Ebert.

True, J. and Mintrom, M., 2001. Transnational networks and policy diffusion: The case of gender mainstreaming. *International studies quarterly*, 45(1), pp.27-57.

UN-Women, UNDP, UNEP, World-Bank. (2015). *The cost of the gender gap in agricultural productivity in Malawi, Tanzania and Uganda* (Working Paper No. 100234). Washington, DC: World Bank.

Van Bommel, S., & Kuindersma, W. (2008). *Policy integration, coherence and governance in Dutch climate policy: a multi-level analysis of mitigation and adoption policy* (No. 1799). Alterra.

Van Eerdewijk, A., 2016. Gender mainstreaming: Views of a post-Beijing feminist. In *The Palgrave Handbook of Gender and Development* (pp. 117-131). Palgrave Macmillan, London.

Walby, S. (2005). Gender mainstreaming: Productive tensions in theory and practice. *Social Politics: International Studies in Gender, State & Society*, 12(3), 321-343. Wieringa, 1994).